

RECLAME



Joan Crawford
Bellísima estrella de la
METRO-GOLDWYN

30cts.
NÚMERO ESPECIAL



MEDIAS
Damita

in basso



Irma Buller en "Castillo de Julas" de la Metro-Quidrupa está atractiva y simpática.

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Procedente:

Mamuel Coronas

Director:

J. Pérez de Lafuente

Redactor jefe:

Ricardo Puente

Administrador:

Joaquín Noy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA.

DELEGACIONES EN:

MADRID
VALENCIA
SEVILLA
PARÍS
LONDRES
MUNICH
NEW YORK
LOS ANGELES
HOLLYWOOD
ROMA
VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 ptas. año
Extranjero 15 " "

Barcelona 9 de Agosto de 1935

NÚMERO 333

¿La inmoralidad del cinematógrafo?

NUMERAS han sido las voces que el adjetivo inoral ha llegado a mis oídos, refiriéndose a la cinematografía, y, de verdad, el porqué no me lo explico. ¿En qué radica lo inoral, o cual es el límite que la separa de lo moral?

Si la moral no es bajo la jurisdicción de los sentidos, si es, según definición del Diccionario para apreciación de entendimiento o de la conciencia, si sólo es atributo del espíritu, ¿cómo le señalamos límite?

El entendimiento humano es tan vario, hay una desproporcionalidad tan grandísima en la capacidad intelectual y apreciativa de los seres, que consideramos como imposible definir los límites que separan lo moral de lo inoral.

Los enemigos del Cinematógrafo no se contentan nunca de desprestigiarlo, argumentando que la vida se presenta en él en extremo desvirtuada, que hay escenas en que los gentiles corpóreos excitados por lili-dine muestran al espectador con excesiva claridad los anhelos de la materia, que el amor, genuina manifestación de la pureza del alma, preséntase mezclado de pasión material en el que predomina el imperativo del instinto de selección.

Quizás tengan razón esas señoras moralistas que así disciernen, más a nuestro juicio, carecen de fundamento sólido en qué apoyarse.

Si la comprensión del límite de la moral es facultad del entendimiento, al ser éste, como dije antes, muy vario entre el ser humano, resultará que a mayor entendimiento más dilatado se hallará el límite de la moral. Lo inoralidad no radica en la acción y mucho menos cuando esta acción hállase ejecutada por seres que coplan con más o menos naturalidad una escena de la vida. Si en alguna parte existe, en el espectador, que juzga la acción que ve en la escena como algo peccaminoso, fuera de los

límites que en escasa comprensión otorga a la moral.

Con el Cinematógrafo ocurre lo propio que en la vida. Ha sido dado en plena calle entre seres de distinto sexo, a nos llama la atención haciéndonos sonreír con cierta malicia o nos causa indignación. ¿Por qué? ¿Ha habido en la acción algo inoral? No, más de eso siempre sido nosotros los que, incapaces de captar acción semejante sin el concurso de la materia, pensando desahucadamente, la hemos revestido de dano.

En la inmensa mayoría de los casos, cuando estamos contemplando un «film» y en él las escenas se suceden apasionadas, nosotros, en vez de darnos cuenta real de lo que nos quieren decir, sin preocuparnos de su esencia, pensamos líneas de inoralidad en que es una lástima no poder repetir la escena siendo nuestras honorables personas los protagonistas, y es ésto lo verdaderamente inoral, el único motivo de que tachemos de inorales acciones que, si supiéramos captar el polo de la lujuria, halláramos justas de expresión y colorido.

Si se nos da una visión aproximada de la vida no es ni es para que nos sirva de enseñanza, pues el principal objetivo de toda obra es el triunfo de la verdad, y para poder apreciar la diferencia existente entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, es necesario poner de manifiesto y de manera patente, los hechos que equivoquen de la vida.

El Cinematógrafo no es inoral. Así como cuando nosotros vemos una mujer hermosa que no tiene otro motivo de inoral que serlo, esforzamos la imaginación para hallar en su belleza un peccado. Así hace el moralista y no quiere comprender que lo inoral va en sí mismo.

R. PUENTE.

Hablando con Norma Shearer a su regreso de Europa

COMO agradable, como simpática, como jovial, no con haya otra en todo Hollywood que pueda compararse a Norma Shearer.

Norma ha sido siempre un espíritu independiente; vivió en extremo, siempre como una castañeta. Jametina siempre, así como una vez las cosas se ponen raras, pues lo mismo que cuando vino tanto en sus conversaciones como en sus maneras de hacer todo que atraerán nuestra atención y nosa nosotros mismos.

Durante su viaje napénel por Europa no hubo quien no le conociera, en las tertulias íntimas, en los *Cosmopolitan Grills* en otros *restaurants* en los *clubs* elegantes, la presencia de Norma brillaba a la vez, era una, la que animaba la fiesta con sus ideas precoces, siempre en el que encontraba la más precisa que nunca de convertir nuestra sociedad posiblemente en mejor realidad.

Pero Norma en caso, se nos fué y con ella se fue también nuestra alegría. Aquel bello mundo que vino de la guerra herido de rebeldía, aquel cuerpo inquieto vagando con sus milanes *analyses* capricios adquirió de pronto la seriedad del matrimonio cuando su alegría se nos fué.

Pero al regresar de su viaje de novia por el viejo mundo advertimos con satisfacción que nos habíamos equivocado al suponer que las torturas del Hotel Ambassador iban a perder al perdona su marido; apenas regresó, la vimos senda en estado de acompañada, naturalmente, de su esposa, siendo ésta la primera pareja que se dispuso a bailar.

Y con que parecía nos sonrían sus ojos; con que cuando nos expresaba lo que había discutido!

En el intermedio nos contó su ventura re-ferendos con sus penitentes ademanes las maravillas que había contemplado en Europa: Francia, Inglaterra, Alemania, Italia...

—No pueden ustedes imaginarse las sensaciones tan diversas que experimenté al contemplar aquellas antiguas ciudades, Florencia despertó en mí deseos de conocerla a fondo, de escurrir sus rincones. París es la eterna ciudad siempre joven, siempre hermosa, siempre árbitro de él-

ganda. Berlín tiene un sello personalísimo, sello de lucha, de dinamismo, donde todo cerebro parece estar en relación con la máquina. En fin que me ha sido la excursión muy provechosa.



Norma Shearer "Entre bailarinas" y fuera en todo con más simpático

—Y en España —pregunté— ¿Cree usted que en mi patria no hay belleza?

—No disponíamos de más tiempo, amigo Nevot—aseguró—. En mi próximo viaje a Europa le prometo una visita (verdad?) dijo dirigiéndose a su esposo.

—Cómo te quieres, Norma. Yo te llevo donde quieras —añadió él.

En aquel momento pasó ante nosotros Lily Damita acompañada de Charlot.

Hicimos toda —exclamó quedo una voz conocida.

¿Quién sabe! Cárries no la deja ni a sol ni a sombra. Todo consiste en que Lily se preste a ser su próxima mujer.

La sala como de costumbre, bullaba de parejas que bailaban apretaditas, haciendo *stammer* de conflagraciones de cumplida realización. Joan Crawford bailaba con un joven de rubio cabello que la miraba con concupiscentes ojos mientras el hijo de Douglas miraba a una criatura admirable parecía preocuparse de la fama de Hollywood.

—Basta deshecha ¿verdad? —preguntó Norma refiriéndose a ellos.

—Se asegura que entre ellos no ha habido sino amistad.

—¿Y amor, no?

—No dicen.

—Y Norma Talmdge ¿se divorcia o no?

—Humores corren, pero con seguridad no se sabe nada.

—¿Qué importa! ¿No podríamos saberlo con seguridad?

—Si quiere se lo preguntaré a Hannal Gilbert.

—¡Ah, sí!

—¿Cuántas y cuántas cosas llega a saber en *Cosmopolitan* del *ambassador*? Así que lo más seguro de la estructura cinematográfica, de sus púas, parece una máquina de noticias siempre inventando para los *editores* a la *cinematografía*.

Aquella noche, almorzo en que Norma Shearer me contó sus impresiones me prestó gran interés a las historias de la vida de la simpática protagonista de "Lance del quereto", me interesaba más y con ella estaba conversando cuando llegó un momento.

—supongo —me dijo— que no se quejará la mujer del viejo continente de la libertad ¿no? Yo creo que solo es en América pero ahora estoy convencida de que es en todas partes.

—Sí, es verdad. Por fin han logrado sacudirse intencionalmente de prejuicios.

—Y han hecho bien ¿no le parece?

—¿Cómo no?

—Antes, la mujer, apenas vivía. ¡Siempre impedida en la mano, tratando que tener su cuenta es que vivir!...

—¿Cree usted que así no era feliz?

—Lo creo importante de todo punto. Sin embargo algunas que que podía indicar su felicidad?

—En su comprensión.

—¡Ah, pero usted es de los que admiten comprensión en la mujer!... Si siempre se ha dicho que nosotros éramos incapaces de comprender nada de nada.

—No lo crea. Eso gran columna de unos cuantos *unilateralistas*.

—Sí, columnas de esos hombres que en el feminismo ven a la mujer absolutista y con antiparras ¿verdad?

—Justo; pero desde que vieron "La Secretaria", desde que se dieron cuenta de que tras unas gafas se pueden ocultar unos ojos bonitos y que bajo el vestido corto nuestro puede haber un cuerpo magnífico.



Norma Shearer "En el gran salón" se toda diplomática



Norma Shearer "En el gran salón" defendiendo los derechos de la mujer

SOMBRESEROS PARA SEÑORA

M. RIEMBAU

13, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chile.

mente femenina y de líneas admirables ya no queda un antifeminista.

—¿A qué no sabe usted lo que más la llamaba mi atención en Europa?

—¿Cómo saberlo?

—Pues la elegancia, la distinción de la mujer rusa. ¡Qué bien viste, con qué desenvoltura y sencillez!

—Y sobre todo, que femenina ¿verdad?

—Mucho.

—¿Cuanto me hubiera gustado que hubiese visto España!

—Van vez será, se lo aseguro. Nos encontramos demudada y cuando quisimos recorrer ya no había tiempo. Pero, vamos a ver, ¿qué me aconseja usted visitar de España en mi próximo viaje?

—Oh, mi patria tiene mucho que ver! El itinerario de los extranjeros es por lo general Barcelona, Madrid, Sevilla, pero no creo que estas capitales sean sólo España. En España, cada provincia es un archipiélago desconocido para el mundo. Diversidad de idiomas, de temperamentos, de costumbres, muy curioso todo y muy digno de examinarse.

—Pero en España en todas las capitales hay corridas de toros, ¿verdad?

—Verdad es, pero, ¿es que las toros es el único motivo de España? España tiene para los extranjeros que le visitan el paisaje de su grandiosa reflejado en sus cenizas milenarias, en sus obras maestras; siempre hay que tener en cuenta que fue la que enseñó a través de los mares al puente gigantesco que dio vida a otro continente!

—Sí; creo que tiene usted razón. España en la actualidad es ignorada, ¿verdad?

—Completamente ignorada. Por eso te

nta yo tantos deseos de que usted la conociese.

—Pues le prometo que iré el próximo año. Ahora, cuénteme, cuénteme usted lo que ha sucedido por aquí durante mi ausencia.

—Entre alguna que otra cosa sin importancia, todo continúa igual, Norma. Tengo entendido que usted va a ser una de las estrellas que van a actuar en la realización de cine con vitafono, ¿no?



"Entre bastidores" Norma Shearer no pierde su buen humor

—Ad me han dicho, pero yo les he hecho desistir. Mi voz no sirve para ello y además hay que saber declamar.

—Pues se asegura que Segura va a poner una academia de declamación.

—¿Y quién es Segura?

—Tiene usted razón Norma, usted no lo conoce. Se trata de un español artista de teatro que se ha convertido en actor cinematográfico. Ya le explicaré otro día y con más detención.

En aquel momento Lew Cody que había muy apretado a su pareja pasó junto a nosotros; Norma, rápidamente, tomó un pequeño servilleta y torció con un alfiler

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
 Maquillaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marra) y permanente). Tratamiento de la piel y aplicación
SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 2976 G. : : GRACIA

de manera que quedara en forma de anzuelo y al propio tiempo que decía "Hola Lew" se la colgó en la espalda. Poco más tarde su precipitación que la punta del alfiler traspasando la ropa a Cody le pinchó.

—¿Ay!— exclamó Lew torciendo el pequeño mostacho y al ver a Norma— Ya me hizo lá, maldición; que no tienes idea buena.

Norma le miró con expresión de sorpresa y le dijo:

—Lew, te advierto que soy señora ensada y formal y sé que en tu situación que una cepera.

—Si, cuando ahora la cuestión— y dirigiéndose al marido de ella, le dijo: En el mismo momento.

—Bueno Norma, guíame un ojo a su marido y poniéndose el pulgar de la mano derecha en la nariz abrió la mano haciéndole hacia a Lew Cody.

—Contigo no se puede— afirmó el mostacho blando.

—Calla, o en la próxima vuelta te pongo tubo.

—A que no.

—¿Que no? Ya lo verás si te desahilas.

—Pero Lew no olvidó la advertencia y Norma no consiguió salirse con la suya.

Poco después me retiraba ya pues el momento d'a había de ir a Los Angeles de momento. El esposo de Norma me invitó a que la visitase, me despedí de ella prometándole le y... lectores, con vuestra permiso se abandona, el sueño lina de mis párpados con mano despiadada.

NEVOT



Norma Shearer "Entre bastidores"



Norma Shearer "Entre bastidores" en un caso difícil

COLECCIÓN AMENA

**EDICIÓN MENSUAL
 ECONÓMICA
 TESORO DE ENSEÑANZA
 Y DE DELEITE**

Cada ejemplar contendrá una novela completa de los mejores autores, seleccionadas y traducidas por "Arque".
 Todas las obras de esta colección, por su interés, emoción y fondo moral pueden ser puestas en todas las manos y serán las preferidas del público amante de la literatura.
 De muchas de las obras que publicaremos se han editado 50.000, 100.000 y hasta 150.000 ejemplares de su original, es el mejor elogio que puede tener un libro.
 El texto de cada novela iguala a las que se venden a cinco pesetas tomo.
 El primer tomo se titula "POR EL MAL CAMINO" novela de alta desarrollo en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.
 En preparación las siguientes titulos:
DRAMAS ÍNTIMOS, MISTERIO DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA ROCA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otros muchos con los cuales se podrá formar una hermosa colección.
 Pídalo a su librería o a cualquier tienda de periódicos de España al reducido precio de Ptas. 1,50 y en esta Administración. Condiciones especiales a los librerías y suscriptoras.

Rafael de Murcia,
perfecto
"navegante",



"globe-trotter"
y galán de
la pantalla

"¿Ese hombre es Clive Brook?"

DE regreso de un largo viaje por Alemania, Austria y Italia, me refreco, apenas llegado a tierras hispanas, que había surgido en Barcelona un nuevo galán cinematográfico.

Algunos buenos amigos que tuvieron la deferencia de esperarme en la Estación Internacional de Port-Bon comentaban el fenómeno mientras tomábamos el desayuno en el cocho-restaurant, charlando animadamente.

En realidad no tiene nada de particular el que una empresa cinematográfica descubre un nuevo galán; en los Estados Unidos lo estamos viendo a diario, en Alemania de vez en cuando. Pero si ese galán resulta un verdadero prodigio, entonces cambian las cosas y todo se convierte en alabanzas y comentarios alrededor del que ha de ser futuro caudero en el Erumamento del Arte Mudo. Al principio, cansado por el largo viaje, apenas pude prestar la debida atención a la charla que se iba desarrollando sobre las posibilidades del nuevo galán. Pero por fin se oye el nombre del hasta entonces desconocido en el mundillo cinematográfico: Rafael de Murcia.

Rafael de Murcia... En alguna parte había ya sido oído esa persona y tras un corto silencio me limité a exclamar:

—¿A ese muchacho le conozco yo!

—Imposible, decían los demás, si hasta ahora no ha hecho más que navegar por el mundo, ¿cómo vas a conocerle?

Secretamente, os diré. Fue allá por el año 22. Me hallaba ya en San Remo cuando el invierno en compañía de varios amigos. Se nos ocurrió un día marcharnos en un «Plata de cuervos» a Génova. Pasando por el puerto descubrimos un barco español de corte clásico: el «España núm. 2». Solicitamos permiso para visitar el vapor y a

bordo conocimos a Rafael de Murcia, entonces oficial del barco. El muchacho, muy amable, nos enseñó todas las dependencias de su pequeño reino. Tan encantado quedamos de su trato que le propusimos que acompañase a San Remo, Murcia, al principio, no quiso aceptar, pero, como el barco tenía que detenerse por lo menos unos cinco días en el gran puerto italiano para reparar unas pequeñas averías, pidió permiso al capitán, que le fue concedido inmediatamente y se vino con nosotros. Ese caso deciros que pasamos unos días muy agradables en San Remo, Montecarlo y Niza. Si conocéis a Murcia, preguntadme por las brillantes fiestas en el Casino de San Remo, en el Palacio de la Gran Duquesa Anastasia de Rusia en Montecarlo. Tengo la seguridad que no se habrá olvidado de tan fantásticos momentos.

Mientras tanto, habíamos llegado a Barcelona. En la Estación de Francia nos aguardaban otros tantos amigos, Sabatés y otros. Los que se han quedado parecen algo envidiosos por no haber podido marcharse con nosotros por esos mundos de Dios. Nos dan las primeras noticias malas y buenas despididamente.

Ya camino del hotel le ruego a Pérez de La Fuente que me indique el paradero de Rafael de Murcia, pues tengo verdaderas ganas de volver a estrechar la mano del que fue compañero de andanzas por la Costa Azul. Seguramente ya no se acordará de mí... La Fuente, con su acostumbrada sonrisa, me confía el secreto: en la Misión Dorada se lo encuentras con facilidad a eso de las once de la noche.

Me instala en una de esas modernas «palaetas» barcelonesas, donde me espera otro

compañero de Alemania. Benito Pérez. Pero, sea escudado o poca fortuna. Pérez ya ha llegado, se encuentra en Madrid, así que me siento casi abandonado en ese enorme edificio, donde hasta la dependencia en empresa no hablan francés. Como acabo de pasar una temporada en el vecino país, me hace muy poca gracia la bromita de los empleados del estado opalaco y con una sonrisa contenta tranquilamente en español al interesado de la francesita de la recepción.

Después de unas horas de reposo y unas tentativas de olvidar fare niente me dirijo al punto de cita de los cinematógrafos de la bella Ciudad Condal. Son las diez y media de la noche; ya las terrazas de la Plaza de Cataluña se hallan aglomeradas de público, ávida de saberse el rico café y los «drinks» más cosmopolitas del mundo.

Gallart, el simpático redactor de «La Veu» hombre previsor y estallero, me ha reservado una cómoda butaca.

Entre buenos amigos pasa el tiempo de prisa; no nos damos cuenta que pasan las horas, hasta que a eso de las diez se acerca un caballero de aspecto elegante y talla más distinguida aun; casi no le conozco, pero por fin él se lanza: Rafael de Murcia casi me aplasta entre sus brazos de formidable atleta. Después del saludo tan elusivo, no se ha tranquilizado aún.

—Chico, qué barbaridad. ¿Tú por aquí?

—Y ¿tú por aquí?

—¿Qué vamos!

—Cuéntame tu primero.

—Tú tienes la palabra, puesto que eres el recién llegado.

Así permanecemos largo rato, charlando

y bromando. Murcia me refiere sus andanzas por Norteamérica. Después que me despedí de él en Ginebra. Como sé que anduvo por California, quiero preguntarle unas mil preguntas, pero él se escurre por la tangente.

—Eso no tiene importancia. ¿Tú conoces aquello mejor que yo!

—Pero si nunca he estado allí! ¿Acaso tuviste oportunidad de visitar Hollywood?

—Sí chico. Estuve casi un mes por allí, hasta que me fui a Texas para embarcarme de nuevo.

—Y, ¿cómo me te did por quedarte en la Mesa del Cine?

—Te diré. Por entonces andaba yo sumido de mi carrera y ni siquiera me pasó por la cabeza de que podría servir para la cinematografía. Visité los estudios, en esos ranchos bellísimos, me divertí estupendamente bien, pero de allí no pasó.

—Es extraño. Y, ¿qué concepto te ha merecido aquello?

—Los Angeles es una ciudad grandiosa. 300.000 automovilistas se encuentran de golpe a una taramba en los primeros momentos. Como la ciudad tiene unos 500.000 habitantes, quiere decir esto que por cada tres personas cuentas un automóvil. Hollywood es lo más encantador que he visto en mis correrías que me detienen por todo el mundo. Jamás habría podido creer que podían existir en un sitio juntos tantos palacios y hoteles hermosísimos. Y pensar que hace veinte años todo aquello no era más que un misero y aburrido pueblo.

—La arquitectura que predomina, o sea un 90 por 100, es el estilo español antiguo. Pero también se ven esas construcciones en estilo colonial y hasta en estilo primitivo holandés. Los hoteles, todos ellos rodeados de sus jardincillos, están todos situados sobre cerros de cima, pues no se puede desperdiciar el terreno, que en Hollywood es carísimo.

—Con mi amigo Luis Saavedra me dedicaba a llevar una vida agradable. Saavedra me presentó a una serie de muchachas encantadoras. No me explico hoy porque me he marchado de Hollywood. ¿En mi vida he visto tanta mujer bonita...?

—¡Vaya si habíamos...! Todas las noches, en el Montmartre, en el Cocoon de Grece. ¡Y vaya unas parejas...!

—Durante el día hace bastante calor en Hollywood. Pero las noches son muy agradables y frescas. Nosotros solíamos coger el coche de Saavedra y nos íbamos al borde del Océano Pacífico, que se encuentra a unos 15 minutos de Hollywood.

—Tienes razón. La vida en las playas californianas es algo que no puede ser comparada con nada. Todo ello se concentra en un derecho de confort y belleza, que, a mi parecer, no puede ser muy inferior a la del Paraíso.

—Con frecuencia me llaman a las montañas. Se tarda unas dos horas en llegar a unos 2.500 metros sobre el nivel del Pacífico. También me llaman al desierto. A un par de horas de Hollywood te encuentras en el más insólito desierto con todos sus misterios y atmósferas tropicales. Y todos estos viajes se organizan con toda la comodidad y precisión. Te aseguro, muchacho, ¡es un país ideal!

—¿...?

—Si cuando quieras te contacté más de Hollywood.

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

—¡...?

caros y me preguntaron si quería interpretar una película. Me hizo gracia la bromita y supe a averiguar. La casa adquirió un carácter serio y aquí me tienen con «La illa mo cilla», de la casa Gaumont, firmada.

—¡...?

—Soy un entusiasta de la cinematografía. Cada todos los días me voy al cine, algunas veces no dudo en visionar de nuevo una película que me interesa.

—¡...?

—Mi artista preferido es Milica Silla. De todas las actrices del globo no me acuerdo en este momento más que de una: Joan Crawford, la «Venus de Hollywood».

—¡...?

—Las «estrellas» de la pantalla española me parecen todas ellas deliciosas. Últimas que no pueden permanecer una temporada en Gladstone. Les proferiría bien y volverían más decididas y... más triunfadoras.

—¡...?

—Pienso trabajar mucho y dedicarme por entero a la labor frente al objetivo.

Se ha hecho muy tarde. Casi no queda nadie en las terrazas. Decidíme marchar por Rambla abajo para continuar allá por el puerto nuestra charla con el hombre en el apéndice Rafael de Murcia.

En este momento se ha levantado una mamá con sus dos hijas, hermosas las dos. Una de ellas lleva tirabuzones y al pasar por nuestra mesa no puede reprimir un pequeño gesto al darse cuenta de la presencia del joven millonero. Sus inquietos dedos se agitan al brazo de la hermana, mientras ella, con su enjuta de hombro exclama:

—¡Ese hombre es Clive Brook!!

FERNANDO MENDEZ-LEITE.



Walter Crüger, joven galán de la pantalla



Una mirada franca e interrogativa de la bellísima Betty Barron en "Champagne"

LA UNIVERSAL

(La marca de las grandes producciones)



Prepara para la próxima temporada

El hombre que ríe

La Obra magna de Victor Hugo. La Obra cumbre de la Universal. El éxito más formidable del año
¡El orgullo de la Universal!

¡cinco sensacionales superjoyas!

El presidente

Otra genial creación de Ivan Mosjoukine, el actor predilecto del público español. - **¡Otro gran éxito de la Universal!**

Ráfagas del pasado

Setó el asunto más intenso y dramático del año. Jamás se ha llegado tan hondo en la plasmación del drama de la vida de un hombre. - **¡Un nuevo triunfo de la Universal!**

LEGIONARIOS

La dramática vida del campamento, legionario como escenario de un asunto que hace vibrar de emoción. - **¡Una gran película Universal!**

El águila solitaria

Un gran film de la aviación
Una epopeya amorosa llena de valor y sacrificio. Las proezas más atrevidas. Los trucos más sensacionales
¡Una obra maestra de la cinematografía!

Apréndase de memoria los títulos de estos films y destíneles las mejores fechas

Los anhelos de las estrellas del cinema

SE cuenta de cierto próspero, pero tal vez algo original hombre de negocios, que, preguntado en una ocasión si había algo que hubiera deseado ardientemente hacer en su vida, contestó: «Sí; siempre he sentido el anhelo violento de arrojarme al hueco entre las aspas de la hélice de un ventilador eléctrico en operación.»

Las estrellas del cinema tienen también sus anhelos. Y son precisamente en muchos o ses observados, por lo menos, desde el omnipotente punto de vista de la tapulla, en uno el deseo de mostrar héroes de echar al hueco antes las aspas de un ventilador.

El gracioso Charlie Chaplin insiste en que antes de retirarse de la pantalla (si es que llega a retirarse) ha de personificar «llamale» Charlie a un artista de talento y capaz de representar cualquier papel que es le ocurra. Pero, ¿le gustaría al público ver a Chaplin en la parte del melancólico dinamiteño?

Más racional es la ambición de Ramón Novarro. Está en posesión de una historia adaptable a la pantalla en que pueda el representar el papel de Sir Galahad, el héroe intrépido caballero cruzado. Aparte del prejuicio establecido contra películas de períodos, determinada, en la vida posible en contra todavía argumenta adecuado al tema en que participen los Caballeros de la Mesa Redonda del Rey Arturo.

La heroína de Norma Shearer es Purcia, en «El Mercader de Venecia». Es natural, por lo tanto, que Miss Shearer ansie la oportunidad de personificar este rol. Pero aquí nos encontramos de nuevo en conflicto con el sentimiento público que considera demasiado elevados los dramas de Shakespeare; y los funcionarios de los estudios, si bien convencidos de que Miss Shearer interpretaría el papel de Purcia tan admirablemente como personificó su rol en «El Príncipe estudiante», temen que el público en general pueda retroceder ante una versión cinematográfica de «El Mercader de Venecia». Shakespeare nunca ha sido precisamente un éxito comercial en la pantalla. Es la clarificación del hecho más interesante. Por regla general el argumento de sus dramas en sí, no atrae a las masas.

Jean Crawford — que, dicho sea de paso, anhela de sufrir una pequeña operación, de la cual está resolviéndose rápidamente—, insta de continuo a los directores de los estudios para que la asignen el papel de Juana de Arco. La romántica vida de la don-

cella de Orleans ejerce notable fascinación sobre Juan.

John Gilbert, crecen de aquella tendencia universal hacia interpretaciones históricas. Al famoso galán le interesa solamente la juventud moderna que tan hábilmente personifica en la pantalla.

Greta Garbo, cuya ausencia al cenit de la



Grave y colidiosa escena de "Amalio y doña Juana".

fama ha sido probablemente más rápido que el de cualquiera otra estrella, está empujando en representar Salomé. Y ha aquí otro problema para los directores de la producción. El rol es tan poco simpático que permite que la estrella lo interprete con dución. Tal vez, a enganar al cariño del público. Miss Garbo es artista, ante todo, sin embargo. Su idea es que tapulla o no tapulla, público o no público, Salomé es un rol artístico y es rol que ella se ha propuesto representar.

DAVID BLUM.

Nueva York, julio 1928

Los inconvenientes de la gloria

QUIENES nos quedamos en un rincón de la casa suspirando por la gloria y atenciones otorgadas a las estrellas del cinema, rara vez nos detenemos a considerar que toda aquella gloria y popularidad constituyen a menudo una molestia para los héroes.

—¿Qué tal es gustar el poder salir de

paseo sin tener a los talones una pandilla de muchachos que os siguen de continuo repitiendo a gritos vuestro nombre? Y, ¿os agradaría acaso que a cada vuelta de la esquina os detenga un entusiasta admirador insistiendo en que le firméis un retrato o le obsequiéis con un cigarrillo por su recuerdo?

Estas atenciones parecen tal vez fascinadoras a distancia, pero se vuelven odiosas a fuer de la ocurrencia diaria.

Los Chaney, el hombre de los mil caras, y Harold Lloyd, el muchacho de las gafas, tienen métodos oportunos para evitar la atención pública.

Todo el mundo conoce la cara de Lloyd cuando de las gafas. Por consiguiente, cuando va que sólo a la calle se deja en casita los anteojos y se va por ahí tan ocupante a medio de la gente, que para de luego lo reconocen a su favorita actor cómico. Por el contrario, Los Chaney, el gran actor de la Metro-Goldwyn-Mayer, que para no ser reconocido necesita anteojos, se ha mantenido hacer un tremendo par de gafas, estilo Harold Lloyd, y jamás aparece en público sin este dispositivo, que le permite conservar a escondido.

Y así evades ambo la fama que es tanto las conquistara.

MARION DAVIES PATROCINA EL ATLETISMO

La campeona atleta es una peculiar en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. La firma esbelta, de múltiples firmas, que se desarrollan mediante el ejercicio saludable conveniente, individualmente, en un círculo para los atletas «estrella» del cinema con tallos voluminosos a nuestra campeona no conserva su prestigio mucho tiempo.

Este valor recalcón del atletismo, combinado con la tendencia natural de la juventud al movimiento, favorable para el atletismo por la cultura física en la colonia del cinema.

Los próximos juegos olímpicos cuentan, desde luego, con decididos patrocinadores. Marion Davies, activa partidaria del atletismo, comendó cinco mil dólares para los campeonatos mundiales, que se celebraron en California, y obsequió los billetes a los estudiantes de cierta escuela preparatoria.

Como resultado, hubo una cantidad enorme de dinero que ayudar a los atletas de Holanda, y con lo menos una escuela con deportes donde todos y cada uno de los miembros consideraran a Marion Davies la hija madrina.

BIBLIOTECA ORO

SELMA LAGERLOFF, cual lo demuestra en la novela que presentamos al público titulada

LO QUE PUDO UN AMOR

obra que por su humanismo y vigorosa realidad, encantará a los lectores, por el lado le fué otorgada a esta obra la más alta distinción Universal, premiándola con el PREMIO NOBEL.

Un magnífico tomo con portada a tres colores y abundante texto por Ptas. 1,25.

Se encuentra en venta en todas las librerías y kioscos de periódicos de España y en esta Administración previo envío de su importe por giro postal o en sellos de correo.

No deje de adquirir tan interesante novela

Pídala enseguida a su librero

TOMOS PUBLICADOS AMOR CALLADO



Papa de mi alma:

Jamás podrás figurarte cómo anda mi razón. Mi cabeza es un torbellino; mi alma aborotada parece una nave sin gobierno, navegando por el mar agitado.

No sé, chiquilla, lo que me pasa. A veces se me figura que yo no soy yo, que mi personalidad se ha esfumado en este ambiente que tanto agrada, pues me desconozco. ¡Ay, no se como explicártelo! Me falta tranquilidad para entrar en detalles, pero, a pesar de todo, haré un esfuerzo para contarte que alguien ha entrado en mi vida tan suavemente, tan calladamente como los hueros se deslizan por la quieta superficie durante la noche, retirándose luego con impetuosa pasión que ha dejado en mi alma la sensación de estar suspendida en medio del aire.

No vayas a creer ahora que estoy entogada de veras, entre cielo y tierra sin nada de que echar mano, no. Lo que quiero decirte es que mi cabeza anda perdida entre las nubes de la ilusión. ¿Comprendes?

Bueno; si tienes paciencia y me das tiempo de aguzar el intelecto — sí, dije intelecto —, te contaré todo lo que ha pasado. Tú escuchame con atención, mejor dicho, lee esta carta con detenimiento y júzgame después de haberme leído, porque, ¡ay, Papilla de mi alma!, también tú te equivocaría algún día de que el hombre, por lo general, no es más que un hombre. Vulgo, un chiquilla. Pero no, no era eso lo que quería decirte; tengo la certeza tan absoluta que hasta los ángeles invierla. Mi intuición era hacerte comprender que también, entre los hombres, hay excepciones. Estas son los SUPERHOMBRES. ¿Qué no te crees? Pero es verdad Papilla. Son raros, no se encuentran cada día, pero existen. Es algo con que tropiezas por pura casualidad, si has en cuenta con todo fervor el asunto al tanto de tu devoción.

Aquí, donde me ves, yo conozco a un superhombre. Es un gran amigo de Juan Wood, director de algunas películas de Metro-Goldwyn-Mayer. Llegó de Oriente, como un Rey Mago, a ver cómo andaban las cosas por estos benditos mundos y como yo ando también por ellos, entré súbitamente en la perspectiva.

¡Y, chiquilla, como me miró! ¡Qué ojos más inquisidores los suyos!

A mí me gustó él desde el primer momento, y seguro que no adivinas al por qué. ¿Verdad que no? Bueno, te lo digo. Pues me gustó porque tiene el cabello plateado.

Tú sabes que siempre he tenido gran debilidad por los cueros, y los de él son tan atrayentes, tan simpáticos, que... ¡Vaya! aceleraron la marcha de mi corazón amante. Y además de ser alto... con el cuerpo de un Apolo y la cara de un Adonis, tiene un hoyuelo en el mentón ¡chica, que mien-

ción! adorable. Llamo de fuerza y determinación, y todo lo que debería tener un hombre y... no obstante, no lo tiene.

¡Sencilla! ¡Qué mala eres! Figúrate tú que por eso es él un superhombre. ¡Y agreda, ojo, zorro! De color indescriptible, pero, ¡más parlanchines! ¡Ay, chiquilla, las cosas que esben decir!

Bueno; que simpatizamos muchísimo, de sírtele es obvio. Simpatizamos mucho... mucha, con simpatía de esas que se traducen en algo más honda. Te aseguro que jamás olvidaré momentos tan inefables, porque, vaya, ¡fue divino!

Al segundo día que estubo aquí fuimos a ver a Mr. Wood, que dirige entonces «La gloria del Colegio», interpretada por Marión Davies. Esta película se halla basada en la vida íntima de un colegio mixto, con mucho chachalallo y mucho arrancar se el pelo.

Murió solo siempre; venciera mi estas escaramuzas y luce con admirable desenvoltura su trajeito de chachalallo, que es un simple sweater blanco y unas pantalones cortísimos del mismo color.

Está tan guapa en el oficio que ni se da uno cuenta del juego para admirar a la jugadora, porque hay que ver a la niña luciendo lo que ella sabe que tiene de bonito. Nada, que si yo fuera hombre... te digo hombre y no superhombre — le habrás dicho que se yo las cosas al oído.

Con todo eso líbrate que mi hombre — dispensa, chica, el mío como ya te he dicho no es hombre sino superhombre — si siquiera dirigió la palabra a Marión. Ella estaba un poco resacaída por una cosa que... ya te explicaré otro día, y yo le doy la razón; pero con temerosidad, y modestia aparte, te diré que no hay rubia capaz de apostarse conmigo. El pumilo no es todo, Papilla querida; hay que tener también DIPLOMACIA. Los hombres son tan mentirosos que nunca es les puede decir la verdad... los hace demasiado efecio. Hay que endulzarles la píldora cróme. Tu amigueta conoce a su gente.

Tú dirás, ¿pero en dónde habrá aparecido semejante, cómo es locura? Y yo meguila, sin dilación, te contesto, en la VIDA en esta vida que hay que vivir con intensidad para conocerla a fondo, en este ambiente cosmopolita sin extremos, donde a pesar de todo, impera el americanismo.

Pero, ¡santo cielo! ¡Si sea las cuatro! ¡Y ya que estoy invitada a un te en compañía de Alicea Pringle! Perdóname, querida, pero no puedo interrumpirme más resolviendo aquí contigo. Te aseguro que mi próxima carta estará llena de noticias de misitas de enorme sensación. ¿Cómo te vas a quedar cuando te cutares? pero, escuchame, guarda bien el secreto.

Hasta pronto.

LOLA.



¡Vaya, encantadora, esta gentil muchacha para su pumilo por la playa, repartiendo sonrisas, inflamando corazones.

Hans Behrendt, director de "La hija del Regimiento", cuya protagonista es Betty Balfour, nos dice cosas muy interesantes

Las primeras palabras de Hans Behrendt a su llegada a Barcelona, fueron para EL CINE, y para un periodista que por nosotros conversó con el director — «La Voz de Catalunya» — y esta, verdaderamente, nos satisface, porque demuestra que esta revista, esfuerzo cuidadoso de un grupo cada vez más compacto de amantes del cine, tiene en el país mismo la misma intención de la actividad del reportaje y vivacidad de información que un periódico europeo.

Toda la entrevista tiene su historia y esta, como está, no deja de tener la suya. En primer lugar, hay que agradecer profundamente a Hans Behrendt la paciencia, el gesto cordial y correcto de aguantar impávido nuestros áridos preguntas. Tan pronto llegó al Hotel, procedente de la Estación, le necesitaba para la terminar en aquellos momentos al simpático cinegrafista, toda fuerza del interés que nuestros lectores nos merecen, y sobre todo, la pena de ser los primeros en hacer la información y evitar así el que otros otros piensan, para decirlo en términos profesionales, el reportaje.

Hans Behrendt, seguramente se hizo cargo de todo eso y contestó amablemente a nuestras preguntas. La figura del director de Betty Balfour pesa una simpática atrayente.

Inmediatamente se conoce que sobre el

podido hasta ahora ver a Hans Behrendt en plena actuación y empujando el megalófono. De haber sido así seguramente estas notas personales hubiesen sido mucho más extensas. Mi experiencia de periodista cinematográfico, me ha enseñado que para juzgar el valor de un artista en escena, hay que verla actuar sobre el campo de "acción". Unicamente en este caso, puede formarse un juicio con fundamento sobre la capacidad y el valor de un verdadero cinematógrafo.

Se puede ser en el trato un hombre inteligente y demostrar en la conversación grandes conocimientos de cinematografía, y en cambio un pésimo director, por carecer de energía y decisión o otro defecto de carácter. Por otro parte, puede darse el caso de ser la película mala, aun siendo un director de clase indiscutible. Por eso, repito que para juzgar el valor y capacidad de un director cualquiera, hay que observarlo en los momentos difíciles de la filmación.

Pero si bien no podemos hablar por conocer de momentos de juicio en este sentido, podemos, al contrario, pensar de relieve



En el Hotel, el joyero de Torrens, sorprende a la deliciosa Betty rodeada de nuestro Director señor Lafont, nuestros camarógrafos señores Puente y Mendez-Luis, el director de "Fotogramas" señor Ocas y el actor de "La última cita" señor Barja los cuales se han puesto lo mejor posible para aparecer juntos a los ojos de la gentil "star" inglesa.

terreno el camarada, predomina, sobre toda otra personalidad, y no obstante su jovialidad y su trato llano, sabe mandar energicamente al actor. Digo que estas primeras notas tomadas en los primeros momentos de la conversación, no hayan podido comprenderse sobre la película. Se he



Betty Balfour y Sydney Chaplin en una graciosísima escena de la película de M. G. M. "Cuestión de faldas".



¿Quiénes son? Betty Balfour y Willy Fritsch muy simpáticos en "Las siete hijas de Eva".



Valor máximo en técnica y arte
**Hoy Jueves, 9 Agosto, en el
 CAPITOL CINEMA**

será presentada en prueba privada, el drama
 más intenso de la vida en la Rusia imperial

Siervos

Dirección:

R. EICHBERG

Intérpretes principales:

HENRI GEORGE
 MONA MARIS
 HARRY HALM

★

**Sábado, 11 Agosto, en el
 TIVOLI**

presentación en prueba privada de la más gran-
 dioza producción que han visto los ojos humanos

SPIONE

una obra de recia envergadura en la que Fritz
 Lang, el famoso realizador de METROPOLIS,
 ha logrado hermanar la intensidad de su argu-
 mento con la perfección de su factura.

Intérpretes principales:

KLEIN-HOGGE
 GERDA MAURUS
 WILLY FRITSCH
 BERTA VON WALTER
 FRITZ RASP



es siempre el sol que ilumina la cinematografía
 mundial

MADRID: Antonio Maura 16
 BARCELONA: Mallorca, 236



Por primera vez en España

British International Picture

presentará en su primera prueba privada

en el COLISEUM

el próximo viernes 10 Agosto con

MOULIN ROUGE

famosa producción dirigida por el célebre rea-
 lizador de "Varieté", E. A. Dupont que ha ob-
 tenido en los países donde ha sido presentada los
 más caurosos aplausos, clasificándosele como el
 triunfo más definitivo de Dupont y de la cine-
 matografía inglesa.

Principales intérpretes:

OLGA TSCHECHOWA
 JEAN BRANDIN
 EVE GRAY



la marca que se impondrá por su valer.

MADRID: Antonio Maura, 16
 BARCELONA: Mallorca, 236

la conocida personalidad cinematográfica de Hans Behrendt.

Uno de sus últimos films, cuyo título es español corresponde al de «Sus pantalones», ha constituido uno de los últimos éxitos de la cinematografía alemana. Su producción, constante, cuenta con títulos de películas que han conseguido éxitos de público y de crítica profesional. Trabajó largamente para la Phonos y su película «Colombus», más de uno de nuestros lectores la recordará con fruición.

TIENE LA PALABRA HANS BEHRENDT

Repito que el momento no era muy propicio para la entrevista. Hans Behrendt acaba justamente de llegar y se disputa a desahucarse para tomar el baño. En el pasillo los analistas esperan la ocasión, ofreciéndole un respetuoso lamentable. Behrendt, viendo la imposibilidad de eschalarise en ciende un cigarro.

—Tengo un interés especial en manifestar que estoy agradecido de las atenciones que hemos recibido a nuestra llegada. La prensa, particularmente, ha estado muy cordial.

Para mí, pues, será un verdadero gusto el filmar este film en Barcelona. De aquí seguiremos a París. Después a Berlín, para los interiores.

—Para después de esta película trabajaré con Lina Barabý en tres nuevos films.

—La pregunta que usted acaba de hacerme me puede hacer que me sorprenda, y por lo mismo, debo confesar que no la esperaba. Lamento el contestarle así, de prisa porque en realidad tiene una importancia enorme. Presenta usted qué es lo que en el film tiene una importancia decisiva.

Alexander D'Ángel, en uno de sus galán que se está im ensiendo rápidamente, lo ce con poderOnd inglesa u parde español, el usitor me de oficial del sidentu Hispano en "La sena del Refinamiento", la película de M. J. P. que ac tualmente se jama en nuestra ciudad.



Para mí, y se lo digo rápidamente, el actor. La decida, el fondo, la decoración, la técnica en el movimiento de la cámara es necesaria. Sobre un fondo cualquiera, póngame un actor de corazón, déle a más de éenes, y le hago un trozo de película soberbia.

El papel del artista ha sido en estos últimos tiempos algo menospreciado. En vista película, en las que la preocupación de la cámara es constante y excesiva. Para mí, la cámara debe ceder a la necesidad. Nada más que esto. Un movimiento justo, un juego sabido sin contradicción de técnica, la mayoría de las veces, lo necesario.

—No conozco los films avanguardistas que usted me dice se proyectan en las salas especializadas de París. Conozco, en cambio, los films rusos. Alas positivamente extraordinario de una fuerza enorme.

Creo que por lo mismo no son accesibles al gran público.

—El actor del cine alemán que me gusta más: Werner Kraus. De directores, Lu-

blisch. Posee un alto sentido cómico, un humorismo original y sugestivo y mueve el actor con soltura enviable.

Para el mundo cinematográfico que andamos por encima de todos, es Charlie Chaplin. Charlie es algo definitivo, algo esencial para el cine. Por lo mismo, no debe extrañar a nadie que diga que una de las películas que mejor me ha parecido en estos últimos tiempos, ha sido «La quimera del oro».

Al llegar aquí me pareció que Hans Behrendt había ganado el descanso. Pero, seguramente el cariño hacia su trabajo, la oportunidad de poder charlar sobre estas cosas, por demás interesantes, no le decidían a terminar nuestra entrevista. Skontzky, que presenciaba la entrevista, comprendió que Behrendt, a pesar de sus entusiasmos, necesitaba unas instantes de reposo. Me cogió del brazo y me llevó hasta el hotel, desde donde se divisa espléndidamente la Plaza de Cataluña.

Le aseguro — me dijo — que Barcelona es real y positivamente, una gran ciudad.

ANGEL BARTHE



Betty Holford en la Plaza de Cataluña. Foto, Torrents

El gran trust

Se ha constituido ante el notario señor Espriu, la Sociedad «Cinematográfica Nacional Española» (Cinase), con un capital—según nos dicen— de 75.000.000 de pesetas, que con el concurso de las principales entidades cinematográficas de Barcelona y el del Banco Comercial de Barcelona, del Banco Central y de la Banca Marsans, S. A. se propone en brevísimo plazo, dar decisivo impulso al comercio y a la industria nacio-

nal cinematográfica, reuniéndola a la altura de las más importantes empresas similares extranjeras.

Ultimamente se celebró la primera reunión del Consejo de Administración en el que se acordaron las normas que para conseguir el expresado objeto han de ponerse en ejecución el próximo mes de septiembre.

Tenemos noticia de que ha sido designado el señor Marqués de Peronda para el cargo de Vicepresidente y el señor Camps para el de Consejero-Delegado.

George K. Arthur es uno de los actores más simpáticos que posee Metro Goldwyn Mayer

TODOS los lectores habrán podido apreciar en sus números de citas que George K. Arthur es uno de los actores cómicos cinematográficos que posee más gracia.

Los que hayan podido admirar su comedia en "El Catalana del Amor" en "El pequeño desfile" en otras muchas producciones donde ha derramado su gracia sin límites haciendo las delicias del público, habrán observado su naturalidad, su desparpajo, la común expresión de su rostro juvenil adornado con las calas que todo actor cinematográfico debe poseer.

George K. Arthur además de sus tantas cualidades evidentemente demostradas; además de su desparpajo natural posee un gran ingenio. Los lectores de esta Revista que poseen sus ojos en la fotografía que ilustra esta página podrán convencerse de ello. El simpático cómico de M. G. M. nos demuestra que ha resuelto tan complicado problema como es el de la servidumbre.

George K. Arthur en la foto citada ha dividido su personalidad en un triple ser siendo, al propio tiempo que conserje, camarero y cocinero de sí mismo.

Claro que el lector dirá que eso no es posible y que el efecto de la fotografía más que a Arthur se debe a la excelencia del fotógrafo, pero nosotros que conocemos a George aseguramos —él nos lo ha dicho— que la escena en que un triple personalidad se potencia, fue impresionada mediante un procedimiento de su exclusiva invención que revolucionará a la técnica cinematográfica.

¿Le creemos? ¿Podrá ser posible que la doble personalidad que en cada cual vive pueda ser impresionada por una cámara fotográfica aunque ésta sea inventada de un indolente legulejo?

El trata de convencernos de que "su providencial invento" es una realidad. El puede ser conserje y cocinero de sí mismo como es él mismo.

El nos lo asegura y nosotros... Bueno; nosotros, como que tampoco ignoramos de lo que su fecunda imaginación es capaz con tal de darnos reír, y sabemos los excelentes fotógrafos u operadotes que posee

Metro Goldwyn, nos sorprende con expresión de incertidumbre y... naturalmente, no nos lo creemos.

Pero, aparte de lo del invento, que si es verdad no tendremos reparo alguno en confirmarlo, podemos asegurar que George K. Arthur es un excelente sujeto lleno de jo-



George K. Arthur, el gran cómico de M. G. M. no sólo se esconde al contemplar su misma figura retratada en el escenario y el cocinero, que se asegura a servirle un plato de pan que pide para sacar su apetito. Por lo que se ve el conflicto del servicio doméstico continúa todavía en pie en la casa de George.

vidalidad y que posee un corazón vulnerable a todos los encantos de Fémima.

La mujer parece ser el principal objetivo de su vida pues allí donde vé esos ojos claros o negros, esa risa que le tiene suelto mientras sean de mujer, allí está él dispuesto siempre a ofender al sexo opuesto con una frase galante, —las sabe decir dulcísimas— con una de esas escaramuzas que le son tan proverbiales.

No actor cinematográfico por temperamento. Su rostro lleno de simpatía le ha granjeado el afecto del público y en la actualidad tiene a su disposición hasta dos docenas de secretarías dedicadas exclusivamente a contestar su cuantiosa correspondencia femenina.

¿Serán esas dos docenas de secretarías otros tantos Arthurs debidos a su invento? ¿Es tan gracioso?

Aunque nos ha asegurado que en la vida privada es un modelo de seriedad, tampoco se lo creemos. Hay algo en él que dicen de su temperamento jovial, de las travestras

que es capaz de concebir y realizar y eso algo se halla en sus ojos que son incapaces de mentir aunque nos afirmen lo contrario.

George K. Arthur no puede ser el hombre serio que trata de darnos creer. Para que una persona seria, para que no ría, para que lleve el ceño fruncido y contraindo los labios, es menester que carezca de humor y nosotros aseguramos, y de eso es al que estamos convencidos, que él lo tiene excelente. Además que su rostro, de sí, es de los que causan risa. Unas risas y, no obstante, nada hay en él que sea raro. Todo lo contrario, su fisonomía son correctas, su presencia, mejor dicho, su porte distinguido; pero... sus ojos, sus ademanes, la plenitud de sus expresiones son el acierto que obliga a nuestra hilaridad a saltar el charro. Es un verdadero actor cómico en toda la extensión de la palabra; pero cómico sin exageraciones, sin chabucanerías, con elegancia, con exquisito gusto. Y es precisamente en esto en lo que estriban sus éxitos indiscutibles, pues George K. Arthur es uno de los artistas cinematográficos que no tienen que recurrir a trucos fuera de

lugar para hacer nuestras delicias, porque su espíritu se halla saturado de optimismo, la vida le sorprende y la alegría es el oxígeno de su alma, su cuerpo; alegría y buen humor y bondad que no puede ocultar aunque quisiera como no podrían mostrar seriedad las riberas de un río andoso e indomable de vida y fertilidad, y en George K. Arthur esas riberas son sus sonrisas, sus ojos, saliendo al alma por ellos, conversación amena, culta, su trato siempre educado, siempre chispeante, siempre encantador.

ALLAN ROBERTS

Los Angeles, julio de 1928

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA

STUDEBAKER



George K. Arthur, el "astro" de M. G. M., se queda sorprendido al verse en esta fotografía en dos poses diferentes simultáneas a sí mismo ignorando que el artista fotógrafo quiso lucir su arte y brevesuza haciendo una combinación cuyo secreto se reserva para patentar.



*Joan Marquis, se nos presenta en un caso de duda; ignoramos si es la cantante callejera, la protectora
 de animales o la vendedora de periódicos ■ ¡Vaya señora! Con compañía tan agradable y atractiva co-
 mo la de Helen Cox se puede ir a cualquier parte ■ Helen Cox con su Winchester en la mano dispuesta a
 salir a la caza de corazones*



A Sus Carol, le recordó sus similitud al mediano y pensar luego un poquito sobre lo que se a hacer por lo noche. Es una historia que me está en la
otras para acompañarlo en sus diversiones nocturnas. ¿Es tan bonita la vida que cualquier sacrificio nos parecería poco?



Mary Duncan, siempre bella y graciosa, no pertenece a ninguna época, clima o raza. Es la eterna mujer, la mujer en su esencia, que pulsa las cuerdas del corazón del mundo con sus delicados y milagrosos dedos. Mary Duncan, una de las principales intérpretes de "Las cuatro semanas", el gran film que Harroun ha dirigido para la Fox.



*Tera Steadman es una elegante nadadora — Esther Raizen sueña con el mar y las estrellas — Un cuadro de "Dolores
 Turco" que quita el alijo — Doris Hill, es una perfecta modelo — Phyllis Horer, culta de su belleza hasta en la misma
 mar — Maria Pevant gusta dejarse proteger por las aguas saladas*



Ingeborg Bergström, popular "scandaleuse" française, cuya fama en Francia últimamente se ha sido tan sólo por su creación en "El hombre del Mariposa" más por su talento y audaz interpretación.



Rodolfo Valentino, el más querido y querido de los artistas del cine, cuya fama principió con "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", y que solo mes su ejemplo el siguiente año de su muerte

Siempre

*el preferido por la elite
del automovilismo*

CHRYSLER

*Seduca
por su linea*

*Encanta
por su funcionamiento*

REPRESENTACIÓN DE
AUTOMÓVILES, S. A.

Diagonal y
Rambla de Cataluña
BARCELONA

AUTOMÓVILES
CHRYSLER Y
ROLLS-ROYCE



*Jack Demsey entrega a su esposa Estelle Taylor la minitatura
del magnífico Chrysler "80" que le regaló con motivo del
centenario de su boda.*



Earle Foxe y su esposa a la puerta de la hermosa mansión que posee en Hollywood

REPORTAJE AL VUELO

El encuentro con una rubia angelical es presagio de que ocurra quizá un duelo con Earle Foxe

Si, queridos lectores, hace muy pocos días me encontraba en la playa de Santa Mónica, una de las más concurridas del Pacífico y como aquel «week end» me sañé en extremo, se me ocurrió trasladarme a la de Coney Island, la mejor de Nueva York, habiendo tenido que pelearme cinco días metido en un vagón—aunque éste era muy cómodo—, para darles el gusto de mojarse en el Atlántico.

Llegué, como era de esperar, sano y salvo a la ciudad de las ruiscielas—«skyscrapers» pero como los llaman por aquí a esas torres de latón y plomo—, en viernes y como nunca se me fuera de la imaginación aquella de ahí en martes ni en viernes, no le cesé ni la embalsamada—creí prudente dormir en el Pennsylvania Hotel, desde la celda a una hasta la respiración y trasladarme al día siguiente—sábado— a la deliciosa playa de Coney Island.

Allí el más cercano a la playa y el más elegante de los hoteles, es el Hotel Fox. El Fox es un edificio tan como casi todos los que esto hacen la cantidad de habitaciones y desechan la línea artística del edificio; el solo atractivo que tiene es que está muy cerca de playa, donde las «condinas» se entretienen jugando con los «burreros» y los niños ya creciditos no cesan de pedir a sus papás dinero para comprar un «flot dog», que es sencillamente un embutido parecido a la botifarra catalana, pequeño, dentro de un panecillo. Las «condinas» en Coney Island provienen de todas las clases sociales, abundando las que tienen una presencia inconfundible, es decir, las que viven en los barrios obreros de Nueva York. Las hay ruspianas y más de un casorio y divorcio ha partido de un «week end», en Coney Island.

La playa de Coney Island tiene en esta, es decir, al teatro que pudimos llamar propiedad del Balauro y luego en la inmensidad de la playa se levantan miles y miles de casetas de baño que sus propietarios han levantado el sábado y desaparecen con ellas el lunes a primeras horas de la mañana.

Hojemos de describir el aspecto que la playa en cuestión ofrece, pues tal relato lo dejo para otro día, ya que hoy habremos de dedicarnos a explicar muchas otras cosas.

El lunes, como es natural, después de

haber nadado, leído y hecho el amor a más da cuenta—hace aquí el ridículo el que tal no practica—, volví a la gran instrucción, dispuesto a regresar inmediatamente a Los Angeles, el país más encantador que he conocido después de mi patria.



Earle Foxe convertido en un costurero comandante en "Las cuatro Ninas" de La Fox

A las 5:25 de la tarde partí en uno de los coches del expreso de la «Southern Pacific» para entrar con los de la «Golden State», en Chicago. Llegué a esta ciudad al día siguiente, a las 4 de la tarde, después de haber disfrutado de las delicias de un viaje en pleno verano, pero sin compañía agradable de viaje. Supongo adivinaré que las que en mi departamento ha-

bían o bien eran feas y pertenecían a la categoría de las empujadas, lo que me sumó en el más profundo de mis letargias.

Cambie de coche, de línea de compañía ferroviaria y todo, Presumí, como es muy natural, que aquella de «vaya nueva vida nueva» tenía que ser verdad, lo apliqué a la compañía ferroviaria y pensé que si en Southern Pacific me fue muy mal en cambio en Golden State tenía que salirme todo a pedir de boca.

El optimismo invadió mi ánimo cuando pocas segundos antes de emprender el tren en marcha apareció por el andén de la puerta una muchachita preciosa.

Era menudita, de línea perfecta, ojos azules, cabellos dorados y una sonrisa capaz de alegrar a un presidente.

Cuál que errando los ojos me daba guerra y cuando los abrí la encontré sentada frente por frente a mí.

Alegre me vió, al cabo todavía. La Providencia me había aplacado de mí y qué tal había ordenado a uno de los ángeles que descendiera a la tierra para que visitara a hacerme compañía. No hay duda que estoy delirando, pues a nadie se le ocurre pensar lo que a mí y menos en un vagón de ferrocarril.

A las ocho y diez en punto comenzó el convoy a desfilar por los rieles, dulcemente, apenas si se notaba el movimiento ascendente que la locomotora imprimía en él. La gente congregada en el andén de la estación de la Linea Golden iba desapareciendo hasta que al cabo de unos instantes se perdió de vista.

Me arrellané bien en mi asiento, cogí la última edición del «Chicago Tribune» y me aseguré de encina el ojo a mi preciosa vecina incluso un rato sin decir ni pío.

Un cigarrillo era un motivo excelente para trabar conversación, y cuando mi pillera de plato—todavía no ha habido un alimón caritativo que me la regalara de oro—, ofreció a mi hermosa vecinita un aromático «Prince de Monaco».

—Gracias—dijome al ver la boquilla torcida de los Laurens— Solo me gustan los «Lochy Str'kes».

Metí la mano en el bolsillo de mi americana y extraje un paquete recién abierta de los pitillos favoritos de la adorable americana.

Lo acepté y contemplando los aspirales

que el humor de nuestros respectivos cigarrillos llama dibujando en la atmósfera, como mantó nuestra conversación:

—Ha estado usted en Chicago? —
—Muy curioso — contestó ella —. No hace calor aquí desde que hemos llegado a Chicago y a lo que es una de las ciudades en que más calor me parece que hace.

—¿Qué leaga usted razón?
—Hebó una pista, y luego continué.
—Pero ¿cómo quiere usted que la llamo? Me molesta muchísimo hablarla sin pronunciar su nombre de usted, que debe ser preciso.

—Ann Page.
—Es usted, pues, la nueva artista de la consagración de la Metro-Guldwyn Mayer.

—Eso fuera mi deseo, pero no es así. Lo que usted se refiere se llama así porque se la bautizaron hace poco con ese nombre, pero en cambio el mío es de toda la vida.

—Pues, mucho tiene que envidiar la estrella a usted.

—Es usted un bromista, pero ¿cómo se llama usted?

—Luis Sarradna.

—Español y literato, ¿verdad?

—De ninguna manera. Periodista y revista a veces.

—Periodista? No me suena usted a dirigir más la palabra, les tengo a todos ustedes.

—Por qué? Yo no le he hecho nunca daño a nadie. Escribo tan sólo cosas de cine. Soy corresponsal de EL CINE de Barcelona.

—Entonces ya es otra cosa, pero mire, ¿le daría un acuerdo de cierta vez que un joven periodista publicó en un diario unas cosas de mí que por poco me cuesta retirar una mi muerte.

—Ahí, ¿pero usted tiene razón?

—Y artista de cine. Es cubano, pero desde los cinco años reside en América. Tiene poca fama, pero como es un gran artista pronto será más popular que Chaplin.

Yo tal vez nunca, meolla dulce confesaba que tenía ante mí vista se creía al hablar de su nuevo artista de cine, es esta una enfermedad frecuente. Todos estos casos no hay duda que son perdidos. Yo en el tiempo que llevo en Hollywood nunca he oído hablar del muchacho y ella me afirma que es artista de cine. Un sólo debe ser un simple actor con honras de primer actor.

—Pues ya no le conozco — añadió humildemente.

—Es imposible, en Hollywood es popularísimo le llaman el "Valentino de hoy". Es un extraordinario retrato.

El comentario negro volvió que está lista la agua y que los pasajeros que lo deseen

pueden pasar a entretener sus celos.

Mi pequeña vecinita se levanta y yo la sigo, vamos al coche restaurant y en una mesita de dos nos colocamos.

La cena fué frugal, muy en consonancia con la frialdad de nuestra conversación que giró casi completamente sobre su Valentino y los vestidos. —una pareja de jóvenes



No me suena la manera de que Earle Foxe y se casase se unan, pues es Manufrente

comunicados que casi no comieron intermitente al uno al otro. Hubo plato que ni siquiera se atrevieron de que había sido servida, y el comentario al reconocerlo no podía por menos que repetirle la misma que acababa a sus labios.

Volvíamos de nuevo a nuestro compartimento y así se sentó mi sorpresa al encontrarme allí muy bien acomodado a Earle Foxe, el famoso "Tape sobador de la Fox."

—Fue un error de transcripción lo que le llevó a sentarse en mi sitio o tan solo una equivocación? Debe pensar que fué esto último por la cara de espantapájaros que puso al verme frente a mí.

—No se ¿pues usted amigo Foxe, ¿No le amerita usted de mí? —le dije yo mientras le alargaba la mano.

—La verdad, sí y no — contestó muy humildemente mientras estrechaba mi derecha. —Es usted por acaso el amigo de María Alba?

—Uno de ellos desde luego.

—Ahora recuerde, el señor Sarradna.

—El mismo.

—Buen, bien.

—Amigo Foxe le voy a presentar la revista más encantadora que habrá usted visto hasta la fecha, Miss Ann Page, ¿cuánta se la veía?

La miré y casi por poco me caía la vista de encima de ella en toda la noche.

En vista de que allí no estábamos muy cómodos que digamos, nos dirigimos al coche fumador y brevemente en cómodas butacas nos dispusimos a soborar unos "Lucky Sticks". Los cigarrillos favoritos de muchas damas de Hollywood.

Mi gentil compañera de viaje díjome al oírlo que le gustaría que Earle explicara algo de su vida y ya entonces en nombre de los lectores de EL CINE le rogué lo hiciera, comenzando Earle a explicar:

—Nací en Nueva York el 1890. Mis padres, católicos, sin ser ricos, en posesión lo suficiente desahogada para que mi educación primaria fuera buena, siendo más estudios preferentes el perfecto conocimiento del idioma, el arte dramático y los ejercicios atléticos. En mi alma se escondía una sed de conocer mundo, de ver países desconocidos para estudiar sus costumbres, pero a mis padres no les gustaba mucho eso y para quietud de la cabeza me internaron en la Ohio State University, de Ohio, para estudiar una carrera. Entonces fué Teoría, pero a mí no me gustaba ninguna, odiaba las matemáticas, pero no obstante lo que más me atraía era la de ingeniería, ya que la idea de poder levantar puentes me parecía una cosa muy bonita. Después de mucho pensarlo y de escribir infinidad de cartas a mi familia rogándoles les me dejaran entrar en cualquier negocio, de lo que fuera y no recibir contestación ni torzándome, no tuve más remedio que inclinarme a estudiar para ingeniero. Pero mi estancia en la Ohio State no fué muy larga. Al cabo de tres años pedí permiso para visitar a mis padres en Nueva York y cuando me encontré de nuevo en casa de los míos, tras muchas estancias conseguí que me permitieran tratar la carrera de ingeniero por la del teatro que aquel entonces me atraía más que cualquier otra cosa. Con esta idea, entonces, en la cabeza, busqué trabajo en Nueva York y pronto

Un libro que todos leerán con interés será el que próximamente se pondrá a la venta titulado

LA CHINA SANGRIENTA

La horrible tragedia china que tanto impresiona a la opinión mundial es el objeto de dicho libro, debido a la pluma de don Alejandro Llano autor del libro "El Imperio de los negros blancos".

El autor valiéndose de informaciones recibidas directamente de aquel país relata las desgracias que a la lejana república acarrió tan terrible lucha intestina, con minuciosos detalles de los castigos y suplicios a que son sometidos los espías, desertores, etc., etc.

Un magnífico tomo con algunos autógrafos chinos y portada a todo color debida al conocido dibujante Longoria por el limitado precio de DOS PESETAS

De venta en esta Administración previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal. Condiciones especiales a librerías y mayoristas

FOTOGENIA

No sé, exactamente, que temas son los producidos por los artistas de esta línea, pero supongo que muy gran cantidad de ellos consisten en cosas a la propia manera cinematográfica, o en otro modo, que en la escena los actores procuran adquirir los movimientos que son necesarios para hacer una cosa o una acción propia de algunas situaciones que son esas mismas para nosotros, o sea, para hacerle un actor en el arte mismo, que eso es la fotogenia. Es un arte que viene directamente del cinematismo.

Por fotogenia, sé aquí una de las palabras que más deben, sin duda, preocuparse. Porque con un solo acto cantidad de veces aparece sobre esta, al parecer, innecesaria cualidad.

¿Pero ya fotogenia? se habrá preguntado a continuación alguien que pretenda ingresar en las filas de los actores cinematográficos. A buena segura que habrá despreciado al artista en el momento de sus condiciones de existencia, inmediatamente adaptación necesaria, en tratamiento inmediato de sentimientos, para no pensar sino en esa palabra vaga que muchísimos porque nada encuentra. Todo es ahora relegado a la abstracción de esa palabra.

Pero vamos a ver, fotogenia es una cualidad nativa que debe poseer las personas para que sus impresiones fotográficas en la pantalla realicen todo lo natural que debe ser para que el espectador, en último término, aprecie bien cristalinamente, que es lo que el actor quiere expresar con su mirada en cada momento.

En esa categoría de concepto la fotogenia ¿es línea? ¿es mirar? ¿es expresión?

Es todo; pero una vez reconocidos de que podemos expresar mínimamente una situación cualquiera pasando por todo lo gama de reacciones, actitudes y posiciones, que debemos adoptar en cada obra, nos encontramos en que todavía no somos fotogéni-

cos. Y es que una cosa es el escenario directo, donde el espectador recibe a la vez la sensación física de situación, de palabra y obra, y otra es expresarlo con solamente la mitad de estas cosas, por cuya causa la mínima restante ha de suplir con creces la que falta.

La falta algo, después de todo eso, al actor para ser fotogénico a la manera cinematográfica, y eso algo es aquello que nadie o muy pocas tienen en cuenta, lo que tan importante y no obstante es lo fúnebre que puede dar esa fotogenia que todos persiguen; ese algo insignificante en el mundo quejoso.

Eso es el secreto de la fotogenia y si se piensa en él como merced, veremos que en cinematismo es enorme.

Ejemplo: Un hombre normal, sano, robusto, se ve precluido en el transcurso de la obra a pesar de salvarlo de dolor. La transformación física es evidente, pero aquello que naturalmente ocurre en la realidad de la vida, ha de producirse ficticiamente en unas pocas horas, de pose ante el objetivo y suponga que ningún actor, para dar mayor sensación de realidad está dispuesto a sufrir horribles tratamientos para llegar a ese estado sobrenatural que bastaría para asustar con todos los artistas. ¿A qué acudir, pues? Al «amapulleje».

¡Ah! Como toda impudencia ese demonio de amapulleje, si que no concedamos ni un ápice de importancia!

Vayamos por otro camino.

Sabemos que fotográficamente, toda peli-

cula es ultracromática, pero ese ultracromatismo que consiste más bien que en una coloración especial que en la falta de ella, hace por ejemplo cambiar la acción dramática de los ojos rojos y amarillos que que aparecen en los ojos rojos y amarillos y los mismos ojos rojos y amarillos en los ojos que en un momento que en momentos fotográficos con los ojos de azul claro, o sea que en fotografía los colores no son en realidad por gases, como en una cámara de una cámara, sino que en realidad son colores naturales y una cantidad de esa fotogenia, un momento en punto para obtener la perspectiva artística es decir, para que las cosas en vivo en pantalla, presenten una cantidad de los colores reales, entonces se van los ojos rojos amarillos, eso es, un punto de desarrollo en la posición cinematográfica, según a las películas que seamos.

Conociendo esto, la gama de grises que puede obtenerse por los filtros, más la combinación de mirar que la pose sea mucho más vasta que en el caso, por ejemplo de un retrato de las cosas más de realmente acerca de que no se pueden representar ni siquiera de fotográficamente para dar un movimiento.

En filtros, y con la gran cantidad de los amapullejes para poder tener una escala, esta gama de grises de colores naturales, hacemos, a veces hasta añadir el ultracromatismo de la capa sensible, dando el blanco a la banca de azules y violetas y negro para el de los amarillos y rojos, lo que corresponde exactamente al mayor grado de aislamiento de los rayos violetas sobre los rojos; esto es, que el bromuro de plata es mismo más sensible para aquellos que para éstos y al verificarlo en desarrollo del negativo el revelador ataca rápidamente las líneas más violetas y las partes que corren desde a rayos más azules, obrando muy lentamente sobre las azules y los puntos



Earle Foxe quiere tanto a los perros que está dispuesto para ceder de la sociedad protectora de animales, de los Angeles

de la tierra", pero este año he interpretado "La casa del verdugo" y "Los cuatro hijos" bajo la dirección de John Ford que opera sobremanera al estar obtenido por aquella graciosa comedia.

Nuestra gentil compañera Ana en nuestro satisfachísimo sacada ya en curiosidad como tanto Earle como yo contemplábamos un rostro de distintos algo atardecido, con muy prudente retirarnos a nuestro modesto lecho en el coche general, pues de lo más extraño estar seguro que iba a surgir un duelo a muerte entre Earle y yo por la preciosa Ana.

Y con un "Good night" estrechamos nuestra diestra no sin dejarnos de mirar retadores "Tape sobre" y yo.

Lo que ocurrirá mañana, Dios lo sabe, pero o bien se avienta un viajecito delicioso con Ana y Earle o por lo contrario vamos ha convertir nuestro departamento en una pista de ciza de gallos.

Luis Susodra

Hollywood, Julio 1928

na que han actuado rayos menos actínicos, da donde proviene el resultado apuntado.

Y este es el punto por el cual se ha discutido tanto de la veracidad en fotografía.

El ojo de la fotógrafa oama el de su consercente, la cinematografía, mira bien, pero ve distinto del ojo humano, percibe tonos, cambiantes, posiciones, distancias, pero colores...

Aun el objetivo fotográfico, apenas ve nada; y esto sucede porque es incompleto.

Tiene su pupila en la córnea, tiene su cristalino, y su iris colocado entre una y otro; circunstancialmente posee una verdadera retina en el vidrio desmenuado, sobre todo, si lo es el ácido, pero para que el hombre pueda conservar la imagen ha de cambiar incesantemente la retina esa por otra que es la placa sensible, como ya he explicado.

Y esta retina, esta placa, es defectuosa, es incompleta todavía.

Esto trae como consecuencia inmediata que los rostros de los actores, no pudiendo dar en la reproducción un tono adecuado cuando se presentan al natural, deben amañarse.

El amañillaje consiste en pintarse la cara con una pasta o pintura de coloración especial destinada a ruborizar el tono que debe reproducirse en la pantalla para que presente el vigor necesario.

Y no hay por hoy otro medio de que cebar nunca para reducir los defectos propios de la placa sensible de la película, en sentido fotográfico.

Por estas razones adquiere el amañillaje una importancia trascendente, y si hasta hoy no lo hay, quizá no esté lejano el día en que alguien escriba un verdadero tratado sobre este difícil punto de la cinematografía.

Por ahora todo está limitado a la mayor o menor voluntad y aspiración de cada actor y aún cuando los hay que han llegado a perfeccionarlo, o por lo menos concierro bastante, no es lo suficiente para que podamos darnos por satisfechos.

Claro está que, en parte, la culpa la tiene el sistema público y la razón consiste en que mundo asiste a una proyección prefie-

re conocer su favorito con sus rasgos naturales y peculiares, como si efectivamente fuera él en su vida propia el protagonista a que éste encarna de un modo esencial, por fecho, el personaje, transformándose, transmutándose casi.

Y es que el público, salvando las naturales excepciones, no se inspira en el arte pu-



Neil Hamilton y Blanche Sweet en "Diplomacia" practican quien engaña más a quien.

ro, sublime, único, si no que todo la espera de aquel en quien tiene puesta su esperanza, por ser él exclusivamente el que le interesa, y no la que el actor ha querido que sea.

Cameraman Español con pleno dominio de la fotografía tanto en la luz natural como artificial práctico en la técnica moderna domina toda clase de trucos Referencias múltiples Extranjeras se ofrece a las casas editoras Españolas

Dirigirse a:
Meridiana, 103, principal, 4.^a
Barcelona

¡Ah! ¿Comprenderían muchas mujeres, si se diera el caso, un Rodolfo Valentino, con una cara de imbécil, de enferma verdad completamente transfigurado en su ser real?

Y es que en el cine se tiran en cuenta los trajes, los épocas, todo, o casi todo, pero los rostros, no. Los rostros, esa parte del cuerpo que en cinematografía es, en general, la que juega el papel más importante se se cultiva con el esmero que merece.

Y en arte no es lo importante el hombre si está viene después, si no lo que este hombre da de sí.

No entrando ya en el estudio analítico necesario, si no limitándonos al efecto correspondiente, es posible que haya muy pocos actores, por no decir ninguno, que sean que en un amañillaje hay colores a cho habérselas, que favorecen, no sólo la imitación del cliché, pero también excelentemente a expresión, y que nunca o casi nunca debiera presentarse en su propia existencia, porque no es posible que en un solo individuo concurra la extraordinaria circunstancia de poseer efectivamente un rostro para cada alma, que es lo que como dicen camina de sentimiento, expresión la mortal del arte, se nos pretende dar a conocer.

Se han preocupado del atletismo, de las maneras en sociedad, pero se olvidan constantemente de que una vez en escena dejan de ser ellos para encarnar un personaje diferente en sus costumbres, en su ser todo; y alor no pueden ser cada uno de los personajes si no se centranlos a sí mismos, desapareciendo, para fundirse en el que representan.

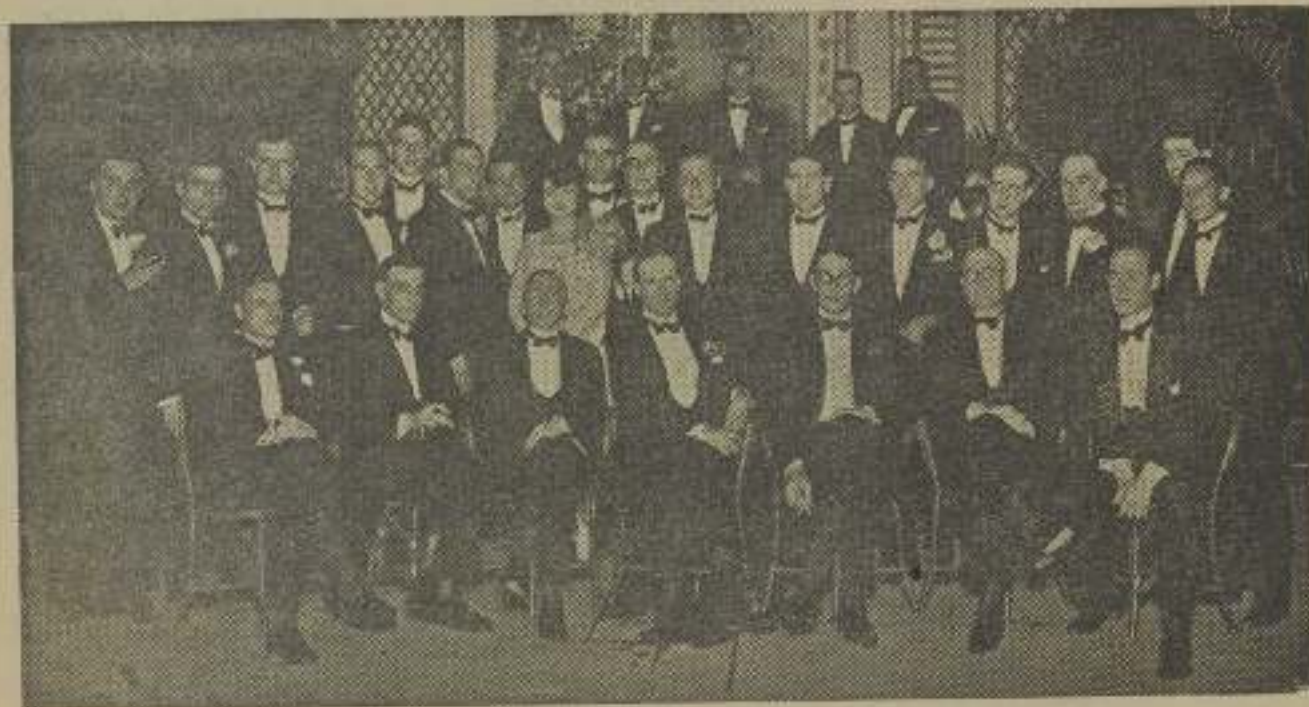
Esto se consigue en un todo, aparte, como he dicho al principio, de las dotes naturales, gracia a un estudio óptico fotográfico del amañillaje.

Y como de éste depende absolutamente el que la fotografía dé el valor justo del tono, su importancia se manifiesta.

Se ahí cómo se consigue ser fotogénico en cinematografía.

En fotografía para todo el mundo lo es.

ALFA.



Las altas dignidades de la Paramount en España y la prensa cinematográfica se unen con motivo del III Congreso de la ciudad manufacturera americana

Ultimas noticias cinematográficas

ALEMANIA

La Ufa ha comprado el «Noticiero Opelo y la "Semana Triana».

—En Berlín se ha estrenado de nuevo «El hijo del Caido», la inolvidable creación de Rodolfo Valentino.

—La Parufanet anuncia para la próxima temporada la producción de la Ufa «Looping the Loop», grandiosa visión del ambiente de circo, interpretada por Jenny Tuya y Werner Kraus.

—La Ufa está ultimando una película cultural que se ocupa del metropolitano de Berlín. Todo el proceso de construcción con sus respectivas dificultades ha sido llevado al estalido por los competentes operadores de la Ufa que trabajan incansablemente en los nuevos túneles de Tempelhof.

—Harry Piel que se encontraba gravemente enfermo, va mejorando. Los médicos no le dejan actuar por ahora frente al aparato cinematográfico.

—En los estudios de la Ufa en Neu-Babelsberg se han iniciado los trabajos de arquitectura para la nueva película de Jenny Tuya «El ratón azul». De la dirección se ha encargado Johannes Guber.

—A principios de agosto comenzará la Ufa en Baden-Baden su anunciada película «Euchantato en Baden-Baden».

—La Ufa ha iniciado una serie de películas culturales dedicadas a las diferentes ciudades alemanas. El director de dichas películas es Alfred Kell que tiene a sus órdenes al buen operador Wierschke. La primera de estas películas se titula «Pomerania» y representa un documento valiosísimo gracias a la perfección con que está rodada.

—La Ufa ha rodado dos películas deportivas dedicadas a la importancia de la gimnasia en la vida de los niños.

—El conocido director y actor sensacional de la Ufa Harry Piel fué víctima hace pocos días de un accidente que le hubiera podido causar la muerte, con ocasión de la toma de vistas de la película «Su arma más fuerte», en las labores cinematográficas de Tempelhof. Harry Piel representa en esta película un papel de joven inventor polifacundo que se ha construido su propia motocicleta, y al probar de realizar una de sus más locas penchetas, bajando la escalinata de un hotel montado en su moto, tuvo la desgracia de caerse, resbalando varios metros, yendo a parar debajo de su mismo aparato, cuyo peso es considerable. Gracias a felices circunstancias pudo salvarse Harry Piel de la aventura sólo con varias contusiones y una leve quebradura, que sin embargo, han aplazado para algunas semanas la terminación de la toma de vistas.

—El director Alejandro Wolkoff durante la toma de vistas de la gran película de la Ufa «Secretos de Oriente» se dirigió con sus acompañantes y técnicos hacia la ciudad de Gahis, en Tíbet, desde donde buscando escenarios adecuados se dirigió al interior del país donde tuvo ocasión de hacer un interesante descubrimiento. Durante la expedición encontraron un gran número de ruinas de flechas y cacharros de arcilla procedentes de una época muy remota. Tres días después, cuando ya había empezado la toma de vistas llegó el Doctor Paul Borchardt, de la Universidad de Munich, que se dedicó en busca de la ciudad sumergida de Atlántis. El Dr. Bor-

chardt inspeccionó las hallazgos y llegó a la siguiente conclusión. Los tres collares



Vistas aéreas de las ruinas de las películas de la Ufa "Looping The Loop" "La dama enmascarada" y "Von Tator jehlt Jede Spur"

que se utilizaban para la toma de vistas y sobre los cuales los cinegrafistas habían acampado, eran los terrenos donde se había erigido el templo de Apolo y gran parte de la ciudad de Atlántis, importante centro de cultura de la antigüedad. Esta hipótesis de Borchardt es de momento la aceptada por todos los círculos científicos. Ya Platón, en su diálogo «Eritimo» y anteriormente Sólon habían discutido sobre la existencia de la ciudad de Atlántis, señalándole como sede una planicie situada a unos 25 kilómetros de Gahis, en el sitio donde actualmente se está filmando. Es una curiosa coincidencia que Atlántis es ciudad de gran importancia en los cuentos árabes de «Las mil y una noches», también juega un gran papel en la gran película de la Ufa «Secretos de Oriente». Ella es la ciudad de los sueños sexuales del apurero Al.

—Walter Heilmann, famoso arquitecto y escenógrafo alemán, ha sido contratado por United Artists. Muy pronto se incorporará al elenco técnico de dicha entidad en Hollywood.

—El D. L. S. se ha hecho cargo para Alemania del sistema Eusebenmeister para la fabricación de películas habladas. Dentro de algunas semanas se iniciará en la mayoría de cinematógrafos alemanes y austríacos la proyección de películas habladas, fabricadas por el mencionado sistema.

—El Film-Daily ha organizado un concurso para averiguar cuáles han sido los mejores directores de la producción 1927-28. He aquí el resultado clasificando por la mayoría de votos:

1. Herbert Brenon
2. King Vidor
3. Frank Borzage
4. Raoul Walsh
5. J. v. Sternberg
6. Victor Fleming
7. Fred Niblo
8. Charly Chaplin
9. Ernst Lubitsch
10. James Cruze

Preguntados los diferentes directores, se les ha opinado que les merecen sus colegas. Se obtiene el siguiente resultado:

1. Frank Borzage
2. King Vidor
3. Ernst Lubitsch
4. Erich Von Stroheim
5. Clarence Brown
6. Cecil B. de Mille
7. F. W. Murnau
8. Henry King
9. J. v. Sternberg
10. Fred Niblo

—En Benares (India Inglesa), ha sido fundada una entidad productora con un capital de 187.600 libras esterlinas.

—En Berlín se están rodando los interiores de un superproducción de una casa húngara.

—Gus Oswald ha acabo de llegar a Londres donde trabajará bajo la dirección de Earl Roese.

—El D. L. S. anuncia que desde el 1.º de enero de 1929, editará el «Noticiero D. L. S.», que saldrá de los laboratorios semanalmente.

—Wladimir Gaidarnow ha sido contratado por la Memento Film.

FERNANDO MENDEZ-LEITE.

Munich, julio 1928.

Norman Kerry,
el actor



de bigote más
famoso

Norman Kerry se ríe de las verdades de guarantería embolsada como está contemplando a la bella Lota Moran. "El galán irresistible" queda prendido en las redes de la ingenua muchachita insignificante

DOS jóvenes, de regular presencia y con muchos más bríos que dinero, le ganaron hace siete años a Los Ángeles, presidentes de Dish. Pero al llegar a la ciudad que sería después famosa por sus producciones cinematográficas, andados en zapatos, dispuestos a volver a unirse cuando hubiesen probado fortuna. No tenían un proyecto fijo, y el dinero iba siendo cada vez menos en sus bolsillos, amenazando ruina. Uno de ellos era Art Acord, el otro Norman Kerry...

Este no tenía más que la instrucción que había recibido en la Academia Militar de St. John, y una escasa experiencia en contabilidad. Sin embargo, y con esa escasa fección que tanto admiramos en la juventud americana, decidida y optimista, se hospedó en el hotel «Alexandria», entonces el más costoso de la ciudad creciente, y se puso tranquilamente a esperar la lluvia de la fortuna, que tendría irremisiblemente que caerle a su puerta.

Pero sea porque había errado el camino, sea porque algún contratiempo le detuvo en su marcha, la buena señora tardaba en llegar, y su tardanza coincidía exactamente con el agotamiento total de los fondos de reserva. Norman Kerry amasó una mañana con cincuenta centavos en los bolsillos, y la primera noche de preocupación acudió en su mente, de optimista. Después del desayuno cogió el periódico de la mañana, y entró al alhóva del hotel, para enterarse de las noticias, y con la amarga decisión de leer entre los avisos clasificándose aquello que más le convenciese para poner un dique a la miseria, que amenazaba inundar su cuarto al día siguiente.

En el periódico nada. Norman Kerry había hecho algunas amistades en el hotel, pero siendo de esas amistades de visita, no le habían servido sino para cambiar impresiones, y más bien para meter el dedo natural del nar no hace nada. Entre sus amigos ocasionales, había un individuo que tenía la idea de talento la trama de un producto de teatro, y que había soñado con que una artista famosa — olvidando su nombre — daría su consentimiento para hacer

al mercado el producto de noches y noches de combinaciones químicas.

Y la Providencia en este caso, cooperó en el quinto amigo de Norman Kerry, ya veremos cómo. Ambos se reunieron esa mañana en el alhóva a leer, y en el periódico de Kerry, hubo algo que llamó la atención del futuro productor de películas. Era un anuncio de cremas. El quinto comentó el avi-



Norman Kerry opacado a una súplica que le pide relaciones a primarias Acord de la mañana... en "El galán irresistible"

so. Aquello no era sino una mala muestra, un producto sin importancia y sin mérito, muy inferior al que él lanzaría al mercado. En silencio, leyendo una cita con la artista, en su estudio, en Hollywood, y...

Norman Kerry empezó a prestar atención a lo que decía su compañero de viaje. Repentinamente, al saber cómo le asistiría la idea de visitar los estudios, sin la más remota ambición de trabajar en el cine, sino solamente por curiosidad. Había leído en los magazines tantas cosas de la industria cinematográfica, y se le había contado tanto de la impenetrabilidad de los estudios,

que decidió hacer un esfuerzo por penetrar tras aquellos muros vedados.

—¿Va usted a Hollywood esta mañana? — interrumpió a su interlocutor.

—Sí, contestó éste mirando a su reloj — dentro de media hora tomaré un auto de alquiler. Este es el día de mi suerte. El martes ha sido siempre afortunado para mí.

—Me gustaría conocer los estudios — insistió Kerry.

—Pues, va usted conmigo, y asunto arreglado — fué la contestación.

Veinte minutos de espera, mientras ambos jóvenes se preparaban, limpiando su ropa, aseándose cuidadosamente, cambiando de calzado. Kerry había olvidado que no tenía en el bolsillo más que una piqueta de medio dólar, y entregado a su optimismo tarareaba una canción popular mientras se abrochaba el cuello, cuando llamaron a la puerta.

—La fortuna — pensó.

No: era uno de los mensajeros de la dirección del hotel, que trae la cuenta de la semana vencida. Kerry miró aquel papel como debe haber visto Baltasar la fatídica inscripción en el muro, y lo guardó en su cómoda, sin perder la serenidad. El creyendo, que continuaba en pie respetuosamente ante la puerta, recibió una explosión:

—Voy en estos momentos al banco a cambiar una letra. Sírvase dejarme solo para vestirme...

Una inclinación profunda y respetuosa del mensajero, y la puerta que se cerró suavemente, mientras Kerry seguía tarareando su canción...

Cerca de las once de la mañana, los dos amigos habían ya trazado la marcha que recorría el secreto invisible de los estudios. Norman Kerry, presentado en la puerta por su amigo como estudiante, había pasado erguido, con su casaca militar muy arisca, y su pequeño bigote retorcida y engomado.

Se separaron. Norman Kerry se dio a vu-

gar por los esbozos, y a curiosarse entre las construcciones físicas de los castaños. Había apenas andado unos pasos dentro de una de ellas, cuando una voz áspera le gritó muy cerca:

—¿Cuándo va usted a vestirse? ¿Ha habido alguna dificultad?

Seguro de que no podía tratarse de él, Norman Kerry siguió su investigación, silbando alegremente. Pero nuevamente la voz insistió:

—¡Hola!... hablo con usted joven de bigote...

Ahora sí le empezaba a llamar la atención. En toda su caminata de esa mañana, no había encontrado a nadie con bigote, y recordaba que él tenía uno empomado, sobre el labio. Votó la cara...

Era un individuo alto, en camiseta y pantalón de montar, con polainas y con la guerra puesta con la visera de luto. Un ayudante del Director, en una palabra. El ayudante lo miraba fijamente, y seguía preguntando:

—¿No es usted del reparto?

—No...

En esos momentos llegaba el Director de Bessie Barrisole, con pasos rápidos, no me cumple a un hombre de semejante importancia. Se enteró de lo que pasaba y dijo volando a Norman Kerry:

—¡Humbr! Pues si este joven no está en el reparto, merecería estarlo...

El ayudante, había equivocado a Kerry, por uno de los compañeros que se habían escogido aquella mañana para una escena de capa y espada. Se imaginó que andaría corriendo, o que andaría perdido...

No hay para qué alargar una historia que es corta, y verdadera como la vida. El Director encontró allí mismo a Norman Kerry para hacer una de aquellas partes, y el guionero, se encargó de darle una traza: unas mallas negras, una juba y un tocado de la época de Carlos V. Así vestido, Norman parecía la viva estampa de Don Juan Tenorio...

Luego, a trabajar. Nuestro héroe recordó de improviso los grandes amidos que se hacía que pagaban a los artistas del Cine, y la dificultad de entrar en su seno. De la primera se alegró, de lo segundo se rió tan fuertemente como pudo...

Cuando por la tarde su amigo, buscando por los esbozos, con la buena nueva de que podía lanzar su crema al mercado, lo encontró disfrazado de caballero español, no pudo contener su sorpresa. En la noche, cuando regresaron ambos a Los Ángeles, Norman llevaba una cinta para el día siguiente, en que se continuaría el trabajo, y un cheque de siete dólares en la mano. Al entrar al lobby del «Alexander», arrojó una mirada despectiva sobre el pobre diablo que con la cuenta de la dirección había ido a impetunarlo esa mañana...

Una novelesca aventura, anterior, cierta como la luz, me fué referida por Norman Kerry en persona, una tarde en los estudios de «Fox». El joven actor vestía ese día para su caracterización de la obra que se estaba haciendo «Shadow of the East», un traje de opereta vienesa, muy parecido al de Danilo en la «Vida alegre». Dentro de esa instrumentalidad, su figura lucía grandemente, y sus seis pies de estatura, unidos a la arrogancia de su cuerpo de atleta, hacían el tipo militar más gallardo que yo he visto en los estudios en toda mi cadena de

visitas. Bajo sus cejas negras, se movían unos ojos azules, casi grises, y el eterno bigotillo suguiendo erizaba sus puntas amenazadoras sobre los labios llenos de color. Kerry siguió su relato, cuando se hubieron hecho unas apuntes para publicarse:

—Desde esa tarde, le pareció al Director que estaba ya bastante bien vestida de uniforme, y me preguntó si había estado en alguna Academia Militar. Le contesté afir-



La bella Luis Moran, que ahora trabaja para la "Universal" se cree de las pocas de colores

mativamente, y eso vino decidiendo mi carrera. Tenía precisamente en estudio un tipo — según él dijo — como el mío, para la película siguiente, frente a Bessie Barrisole. La cinta se llamaba «La Princesita» y en ella hice mi primer papel serio. Yo no fui extra sino quince días...

Frente a nosotros, a la lejos, pasaba Juana, mi simpática compatriota, que lo ha sido por quince años, y sigue soñando en el estrolabo, para el día menos pensado...

—¿Recuerdas qué películas notables has hecho desde el principio de su carrera?

—Es imposible, a menos que me ponga



en mi cuarto a escribirlas. Pero así, a ojo de pájaro, me recuerdo de «Soldados de fortuna», «La pequeña Italia», «La batalla de la otra», también, se lo aseguro. En «El tesoro escondido», le doy mi palabra de que así que había terminado mi carrera para siempre. Fue un momento frías...

—¿Y su amigo de la crema?

—No he vuelto a verlo más. Poco tiempo después de nuestra aventura, salió para Nueva York, y más tarde empezó a ver en los periódicos anunciado su producto con el nombre de la actriz que había dado su consentimiento para el reclamo. Pero después desapareció de escena, y nada he vuelto a saber ni de él, ni de su ingrediente... quizá porque empezó en marfil.

—Pero usted empezó en el mismo día.

—Sí, pero yo no soy superlativa y él sí lo era. Ya le he dicho a usted cómo se animó a venir a los estudios esa mañana, sólo porque era martes. A mí me daba lo mismo, como usted puede comprender...

Después de aquella nuestra entrevista, volví a ver personalmente a Norman Kerry, el Febo de «El Jorobado de Nuestra Señora», el formidable capolavoro de Lou Chaney, y fué por cierta en una triste ocasión...

Allen Hollubar, el Director famoso y rompedero que fué de la vida de Dorothy Phillips, se echó de morir casi repentinamente, de un ataque traider de pulmonía. En mi cuarto de trabajo recibí la noticia, y poco más tarde un urólogo científico de Patry Ruth Miller. Dorothy estaba inconsolable.

Averigué el día de sepelio...

—Mañana, a las diez en punto.

De teléfono fui a revisar mi traje negro, que no usaba desde el entierro de Wallace Reid, cuya muerte me produjo también una fuerte impresión por las circunstancias que la rodean y que más tarde había de volver a usar en el del llamado «Ludy». Mientras revisaba mi ropa, tenía presente la cariagolines de Allen Hollubar, con quien apenas la semana anterior había estado departiendo acerca de su proyectada producción «En derredor del Mundo».

Ya en el sepelio, saludé a Norman Kerry.

Me chocó la circunstancia de que llevaba por la calle, tirando de una cadenita a un pequeño cachorro de leopardo, que provocó la crítica de todos los presentes. Cuando me acerqué a él, y en voz baja, le enterré de los comentarios que había despertado su actitud, me confesó serenamente:

—¿Y qué me importa? Allen Hollubar era mi amigo, y yo sé sus secretos. Cuando dirigió «Hombres, Mujeres y Matrimonios», lo vi como anfitrión en las horas de descanso y las ferias que empleaba en la producción. Este pequeño leopardo, que es mi animal favorito, viene en nombre de ella a rendirle también un homenaje. ¿Qué hay más majestuoso que el bajar a la tumba, como los antiguos guerreros, al rugir de los leones y ante el duelo de las fieras del bosque?

Lo miré, temeroso de que se hubiese vuelto loco. El animalito, que parecía haber entendido, me miraba con cara de puros amigos...

JOSE M. SANCHEZ

Hollywood, 1925

JENERA



POLVOS
ORGIA

EXTRACTO • POLVOS • JABON
CREMA • BRILLANTINA • LOCION

MYRURGIA
BARCELONA

Una conversación en las regiones del fuego eterno

LECTOR paciente: Ya ve usted cómo continúa jutillo obsequiándonos con sus arduras insuperables, haciendo caso omiso de nuestros lamentos desesperados en demanda de un poco de aire fresco que nos consuela de esta cruel carnicería.

Y no es esto lo peor, sino la espantosa perspectiva de que agosto no sea más benigno que el pasado mes. Pero ante esa perspectiva, yo he ideado un plan que me permita resistir: he decidido entrenarme. Sí, señores, entrenarme (¿qué de particular tiene, si hoy está de moda eso del entrenamiento?) La resistencia contra el fuego también puede ser un deporte. Yo he visto, en Marruecos, cómo resisten al fuego los «hinchados» haciendo carbones encendidos y se tragan agua hirviendo, para luego expeler por las fosas nasales dos chorritos de vapor, lo mismo que el escape de una caldera.

Así, ya, para acostumbrarme a la temperatura de agosto, pensé hacer mi entrenamiento en el infierno, y pensando y hecho: allí me fui hace unos días, aprovechando la amable invitación que, en cierto sueño, del que ya di cuenta a los lectores, me hizo el Demonio.

¡Eh! ¡Hambres arriba y abajo a mi paso un «tortino» encarnado como un tomate — no podía ser de otro color—. Lanzo al conductor la orden:

—Al infierno, por el camino más corto.

Con tanta fuerza se le ponen los pelos de punta al conductor, que se le cae la guerra.

—Sí, hombre, sí, no me mite con esa cara de espanto. Vamos al infierno. Y no tenga miedo, que no le obligaré a que me conduzca hasta la misma puerta.

A lo que replica mi hombre:

—Es que... yo... ítem... clemente, no sé el camino. Se ve que, je, je, está usted de bromas, o...

—O borracho — le ataja.

—Usted perdona, no he querido decir eso.

—Pues no ha bebido. Soy abstemio. Y si no sabe el camino, acelera, que yo te lo iré indicando.

Pasado un buen rato, el conductor me hace notar que ya se percibe el olorillo penetrante del asfalto, y sin disimular su consuelo, me espeta:

—Pero, oiga el señor: ¿Es verdad que vamos al infierno? Porque si es así, yo no sé; vaya usted a pío.

Y yo, ante la desahogada perspectiva de andar más de lo que tenía pensado, le respondo:

—¡Hombre!, no sea usted mala sangre, que aún falta media kilómetro.

—Pues yo no sé, aunque me lo juzgue usted a precio de oro.

—Está bien. Tome y bíguese, se cobardía. Quizá el día en que le saquen con los pies «¡fálmate!» traza usted que venir aquí a pagar sus culpas, y le traigan en un coche de tercera y no en un «strás» como venga yo.



Los Chapeas, el hombre de los ojos cerrados en unos cuantos de sus creaciones.

Y como despedida, le agradezco mucho:

—Ya me la pagará. Le hablaré de él al señor Gijardo.

Y cuando, ya resignado, me dispongo a emprender la marcha, se me agarran, como por obra de encantamiento, un magullado coche, tirado por veinte demonios, que conduce una gentil diablesa, gorda y morena (aunque los caballeros las prefieren rubias), la cual cocheterita me dice a modo de invitación:

—Sabedor mi señor y dueño, de tu arrebato a sus dominios, te ruego aceptes un vehículo de gala, ordenándosele solemnemente participe que tu visita es esperada con verdadero agrado.

—Pues en marcha, simpática «demonio», le replico.

Esto de simpática debe de haberle gustado, porque me ha lanzado tan incendiaria mirada, que me chamuscó los cuatro pelos con que disimulo mi prematura calva.

Llegamos a la flamígera puerta de la región de los eternos arbores, y en ella me esperaba Satanás con toda su corte femenina.

Y me obsequia a modo de salutación:

—Ave, Mariano, hijo de la Tierra. Bien venido seas a mi reino, en el que un día vivirás eternamente.

—Gracias, Diabliño. Pero, dime: ¿Por qué sales a recibirme sólo con tu séquito de mujeres. Ya adivino tu intención, gran-

dísimo pilla: quieres hacerme cambiar. Te participo que, como San Antonio...

Calla, no me robes a ese señor — me ataja rápido.

—...redoblaré a sus contactos—continúa.

—Eso, no sé cómo es rebelde y difícil de vencer, pero yo procuraré derrotarla.

—Pues lo siento por ti. Perderte el tiempo. Porque hay allá en la Tierra una rubita que como ya aludique me va a poner las perlas a cuarta. Y por esa rubita soy yo capaz de vencerme a mí a todos los diablos y diablesas juntos.

Andando, andando voy una hoguera, que, por sus características, creo reconocer.

—Oye, Bolero: ¿no es esa la «candellita» donde se tostaba al otro día el director de «El Día de Mayo»?

—Sí, pero ya le perdí.

Ahora está preparada para el que dirigió «Pepita Jiménez». Porque va a dirigir otras películas, y como los realce como la mencionada, le voy a achicharrar al rojo blanco.

—¿Y esa otra hoguera de allá?

—Esa está destinada para los elementos de cierta revista barcelonesa que andan buscando coquillas, manorra y dioses y dioses, diciendo que saben unas cosas y que ignoran otras.

—Oye, Satan amigo: tú que todo lo sabes: ¿la verdad que en Valencia se ha constituido una entidad cinematográfica con un capital de dos millones de pesetas?

—No, hombre. Eso es un cuento de camión. En la bella ciudad levantina no interesan ahora más que los negocios del arroz. Fuera la entidad de ogamitos que se puede comprar con dos millones.

Pues yo creí...

—No, no hay tal cosa. Y es lástima, porque en Valencia hay mucha afición y familia y galanes que pueden llegar a la cumbre del Séptimo Arte.

—¿Y qué opinión tienes de los cineastas valencinos?

—Como todos, ponen la mejor voluntad. Pero nada más que eso, y también sufren de la «candellita».

Voy a verme precisado a preparar otras hogueritas, para ver si, luego que se sientan «borrachos», se aplican y dirigen con más acierto.

—¿Tienes algo nuevo que contarme?

—Nada, querido. Pero cuando pase el verano hazme otra visita, y tal vez para entonces pueda contarte muchas cosas. Y ahora márchate, porque van a cerrar la puerta, y supongo no querrás quedarte aquí para siempre.

—Sí, me marcho, porque hay allí un diablesa que me está guiñando un ojo... [Y no quiero lios.]

MARIANO CELA.

El menú perfecto
de la
Temporada 1928-29



Si es un film
Paramount
es lo
mejor del programa

Paramount
ofrece al Empresario el más
succulento banquete de la temporada

**El Banquete PARAMOUNT
está servido**

**¡Señores Empresarios:
a la mesa!**

Cantidad y calidad, variedad y selección, sensación, actualidad y exquisitez, son cualidades dominantes en el Menú que para 1928-29 presenta PARAMOUNT a sus clientes. Platos fuertes como EL DESTINO DE LA CARNE y ALAS, manjares refinados como un CABALLERO DE PARIS, PELIRROJA y otras. Postres tan dulces y gustosos como HULA, LA COMEDIA DE LOS CELOS, ROSA LA REVOLTOSA, etc., entremeses tan sabrosos como las COMEDIAS PARAMOUNT - CHRISTIE, GATOS LOCOS y TINTEROS MAGICOS constituyen el más succulento banquete que la cinematografía de todos los tiempos y países ha ofrecido jamás al paladar de los aficionados inteligentes.

NUESTRO
CONCURSO

Gazapos pelicularos

EL JUDIO ERRANTE. — La cruz del Señor está hecha a la moderna, pues además de estar muy bien rematada, tiene todo alrededor un cerco de color más claro, y la cruz auténtica no es así, si no de madera tosca sin esculpir siquiera.

OTRO. — Cuando el señor de Ruzéport huye por los cañes, se ve cómo se hunden y emplean armas de fuego, y ¡hay que ver con que destreza! Nada, como en pleno siglo XIX, vistiendo también como en el mismo siglo. Además, cuando se va a dar lectura al testamento, uno de los señores lleva gafas olivadas, cosa que entonces, en aquellos tiempos, no se usaba. — Seta, D. G. L., Bilbao.

EL DINETE MISTERIOSO. — Gregorio, el traidor, y el conde Von Wauter, se desfilan a espaldas y después de cruzar las respectivas en cada una horido al suelo Gregorio pero debe ser de suito, pues no le sale ni una gota del precioso hocer de vida, y yo cuando me pincho con un alfiler, en seguida me sale una motita de sangre. ¿Qué sensible y poca cosa soy! — M. V. P., Manresa.

SE REPARAN COBAZONES. — Los cellos del coche de Lili se deshojan y Carlos se lanza a darlos alcánes, jirte en otro caballo, y detrás de él siguen sus tíos en un auto, pero Carlos da alcánes al coche de Lili y domina los caballos desbocados y luego, la pareja se pone a conveciar muy fuernamente, ay, sí y pesa un ruto y otro y al final llegan los dos del auto. ¿Mo detó éste la marcha para no interrumpir el

idilio amoroso en que soñaría el Director de esta película? — R. M., Manresa.

TITANIC. — «Titanic» es, si no recuerdo mal, un barco que naufragó hace por lo me nos ocho años y en dicha película ocurre primero el hundimiento solamente que la ciudad de Nueva-York tributó a Lindberg, año no hace un año. — J. T. C., Gracia.

LA BAILARINA DE MONTMARTRE. — Aurora, la bailarina del «Batón rojo», después de haberse suicidado su marido, se marcha a un pueblito de Méjico para distraerse y frecuenta un casino llamado el de don Angel, el cual resulta, a poco que uno se fije, el mismo cabaret del «Batón rojo». ¿No podían haber ahñado el resto los productores de esta película, con cuatro tablas viejas y unas guitañas de Vazimpo-a para presentar un local diferente y no empujar la «economía»? — M. M. P., Cádiz.

EL VAGABUNDO POETA. — Francisco Villón queda en poder de los soldados burgueses y, después de demandarlo, es agotado, quemado y golpeado sin mira alguna. Renuncia, insulta al traidor y es salvado por su Rey cuando el de Boruña iba a matarlo, y puede contemplarse el fino cuerpo de Barrymore sin una quemadura ni cicatriz. — J. M. B., Arroyo de Mar.

LAS PRIMERAS LUCES DEL BROADWAY. — Cuando Pely (Mición Davies) vive en la Quinta Avenida, antes de edificarla, ¿cómo es que se pone a bailar el «Charleston» si todavía no habían inventado la electricidad? ¡Señor director, ni tanto ni culva! — A. T., Madrid.

LA REINA DE LA MODA. — Cuando Lilita (Esther Reiston) va a la modelo para su plantarío, lleva el pelo corto, y cuando luego vestida de celestia lleva moño. ¿Es que en el tiempo de vestirse le ha crecido el cabello? — F. de M., Madrid.

EL GAUCHO. — Al poco rato de entrar en la prisión, le da la «idea» a Douglas de escaparse, y aprovechando un descuido del guardia que vigila la puerta, se quita una espuela, y empieza a quitar una loza del suelo. Para el guardia, y Douglas disimula... ¡Vamus! Como si no estuviera haciendo más mal!... Pero después sigue en la tarea, y está un buen rato, hasta que hace un hoyo... Pero en todo ese tiempo que estuvo «avanzando», ¿no lo vió el guardia? ¿O es que le dijo el señor Director

de esta película que se hiciera el «huevo» o el «pendio»? — A. V. A., Granada.

EL VAGABUNDO POETA. — El Rey de Francia, Luis XI, toma la guilardía del duque Borgoña el que pretende apoderarse del trono y cuando este último es entregado al populacho, no se ve ningún soldado Borgoñés que salga en defensa de su señor. ¡Los ciudadanos, digo, vuallos de aquellos tiempos hacían igual que los chinos de ahora? — J. M. B., Arroyo de Mar.

EL GAUCHO. — El jefe de las fuerzas está revólver en mano, en el patio, esperando a ver si aparecen «El Gaucho». ¡Y estará viendo el «fino» que no oye los pasos de «El arisadísimo «Gaucho» que anda por encima de un pasillo, y luego cuando baja, ¿tampoco lo oye? ¡Tampoco! ¡Y eso que llevaba espuelas! — A. V. A., Granada.



Billie Dove al igual que las otras artistas usa las **MEDIAS**



Los preferidas de la mujer elegante

- Seda artificial . . . 4'50 Ptas.
- Semi Seda 6'— »
- Seda Natural 8'— »
- » » Espiguilla 9'— »
- Seda Torsal 10'— »

Largo de las medias 80 cms.

PUNTOS DE VENTA:

F. VEHILS VIDAL

32, Avenida Puerta del Angel, 34
7, Plaza Universidad, 7

FEBRER & BLAY

Pintura - Decoración
Industria de anuncio

CARTULERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA.
CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE, CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA SILUNTAS AL OLEO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS, TELAR, TAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO, MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS, MODELOS INEDITOS PARA CADA ARUNTO Y CLIENTE

PREZAS GRATIS BOCHOS Y PRESUPUESTOS

Carrosos para Carnaval

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Telf. 4903
BARCELONA



De propiedad exclusiva

La observación minuciosa de los cruzados MARCA MINERVA, sugiere ideas nuevas acerca de la importancia del calzado, femenino en particular. Claro que no nos referimos al zapato vulgar de fabricación inferior, común. El zapato MINERVA da la idea de lujo y arte a la vez. De lujo, por la calidad de los materiales empleados, todo minuciosamente elegido de lo mejor. De arte, porque en la sutileza de las líneas se advierte la preocupación del artista que ideó el modelo y del operario que lo fabricó. Ambos elementos, puestos por MINERVA al servicio del pie femenino, son los que consagraron a nuestra casa como la más grande innovadora en materia de zapatos



VIA LAYETANA, 30
 PELAYO, 11; RAMBLA DE ESTU-
 DIOS, 4; SALMERON, 71; COLON, 2
 (entrada a la Plaza Real) y ESCUDI-
 LLERS, 6



PERDIDA EN PARIS. — En el Hotel donde Bebé quiere hacer la farsa de Marquesa, se sorprendida en las habitaciones por el autentico Marques, que a través el espejo de la que usurpa la personalidad de su mujer. Se enfrenta una buena travesía y cámara; en una de estas bucas de curules, entera y secundario, Bebé quiere conseguir encerrar al Marques en el cuarto de baño, y atravesando un diván ante la puerta se le cae a dormir. Ante estos obstáculos el Marques no puede salir. Pero a la mañana siguiente se observa que Bebé quiere un amor no común a Bebé, sino de fuera a dentro. ¿Para qué el obstáculo del diván si la puerta no abre en aquel sentido? ¿Dónde tendrán los ojos y el son bico como Bebé Daniel y el Marques? — Era. L. Nueva York, Madrid.

LA TIERRA DEL MORO. — En la escena en que el actor marroquí está metido en tierra hasta el cuello, el Kadir marroquí que le acompaña, y Richard recibe dos o tres palabras, ¡potencia! y a los pocos minutos, cuando se escapa de la cárcel, ya está completamente curado. ¿Qué cura más rápida, verdad, Sr. Director? — J. F. S. y M. S. J. Landa.

LAS ETERNAS PASIONES. — El hermano de la protagonista cayó en manos camargas y recibía la noticia de que su mujer lo, pero el sobre está escrito en francés y la carta en español. Supongo que esto no es ningún guape, pues en cineandía hay traductores de todos los idiomas. — G. P., Barcelona.

BEAU-GESTE. — Durante el combate con los árabes, Beau (Ronald Colman), tiene la cara sucia por el sudor y el rostro completamente demacrado, y cuando se le ve muerto encima de la cruz del fuerte, lleva la cara limpia y fresca. ¿Soy el Director, es que S. Pedro, no permite entrar en el cielo a los que llevan la cara sucia, o es que bajaron los ángeles a limpiarlo? — En firma.

ETERNO MURMULLO. — Señor Director de esta película; ¿qué valientes son los hombres del Oeste? ¿Por qué?, pues porque Tom Mix en esta película, pelea a puñetazo limpio con cinco o seis banditos, al borde de un precipicio, derribándoles en un abrir y cerrar de ojos. Pero y los demás, ¿no eran también valientes, o era Tom Mix un caso Tarzán de los Monos? — A. P. X., Palafrugell.

R. F. F. — Gavá. — La dirección de Douglas Fairbanks es: Beverly Hills, California (E. U. de América).

¿ANDA, GASIANO! — En esta película la acción se desarrolla en el año 1890; siendo muy extraño que en aquella época existiera ya los guardias de la porra. Seguramente que el director de esta película era futurista. — J. M. K., Madrid.

CHARLOT PRESIDIARIO. — Charlot está salvando un abogado. Llega la Cruz Roja y pone a éste dentro de una camilla, lo agarra Charlot y lo tira otra vez al mar, y se ve al abogado nadando. ¿Quién me compra esto hoy? — A. M., Gavá.

MAS FUERTE QUE EL DESTINO. — Cuando Adela y Carrington caen desde lo alto de la montaña y quedan colgadas, Carrington se lleva a Adela a la casita aban-

donada y se ve que Carrington entre los cordones de las botas de Adela, y al amanecer ya lleva las botas con cordones nuevos. ¿Había alguna mercería por aquellos alrededores? — J. G., Barcelona.

ERASE UNA VEZ UN PRINCIPE. — En una escena de esta película se ve a Virginia Vally, que recorre un trecho como de dos kilómetros en una noche de tormenta, y se le cae en un terraplen y no se movieron ni sus zapatos, ¡siempre tan pacíficos los artistas de la pantalla! — A. P. X., Palafrugell.

EL HAYO ESCARLATA. — En la octava jornada los dos protagonistas (Jack Donaghy y Loh Todd) van con un auto a toda velocidad, porque los banditos los persiguen y al verse Jack a mirar atrás, se le cae el volante de la mano, cayendo desde lo alto de una roca más grande que la de Montserrat... y no se hacen nada, absolutamente nada. ¡Voy a hacerme artista de cine para imitarlos contra todos los accidentes terrestres, acuáticos y aéreos! — A. M. Gavá.

LA BARBERA. — En esta película la esposa de «Stark» (Lyonel Barrymore) en su momento que se halla moribunda le pide al piloto de a bordo, que desaparezca con su pequeña hija, lo que éste promete cumplir, pero en aquel que al llegar al costado del barco (cambia el cuadro) y al reaparecer de nuevo se ve que la niña no la tiene ya en los brazos y luego se les ve salir a ambos en un bote muy bien equipado, después de haber sufrido un gran temporal. Esta visto que el uno trae suerte y ventura. ¡Dichosos ellos! — J. M. de M., Las Palmas.

CUANDO EL AMOR QUERE. — La protagonista (Una Oswald) unedencia al tío de su marido arrojándole unos puñales, que van a clavarse en una puerta, dibujando el contorno del cuerpo del tío. Acto seguido se van todos a dormir y cuando únicamente después aparece de nuevo la puerta, pues alguien la abre, no solamente han desaparecido los puñales, al no que no conserva niopras huella de haber sido clavados. — Seta. A. E., Zaragoza. — ¡Qué letra más hermosa, tiene usted, señorita!



JOSE LLANSOLA

Cadisa, 38 - BARCELONA

BUTACAS PARA CINES Y TEATROS

desde 6 pesetas

CONSTRUCTOR DE ESCENARIOS

VEGETAL ANDINO



CALVICIE

Para fortificar el pelo, detener su caída, estimular enérgicamente su crecimiento, dejarlo libre de grasitud, evitando a la vez que sea seco, extirpar la caspa, quitar la picazón, y destruir los microorganismos que engendran las afecciones microbiosas, ni nacional ni extranjero, se ha producido nada comparable

**PIDA EN TODAS PARTES
VEGETAL ANDINO**

Frasco 6'50 Ptas.-Extranjero, 8 Ptas.

Depósito: Fernando, 41 - BARCELONA

¡EMPRESARIOS!

PROTEGED a vuestros
espectadores y a vuestras películas

Contra todo riesgo de incendio

usando la "cubeta refrigerante
anártica" que en caso de interrumpirse
la proyección, aun proyectando
con arco de espejo, elimina todo
peligro de incendio



CUBETA ANÁRTICA
gran modelo con Radiadores
laterales para arco eléctrico vertical
o a Espejo - **Pesetas: 250**



La Cubeta Refrigerante Anártica

se encuentra siempre a punto
de funcionar sin necesidad de
cuidados ni entretenimientos es-
peciales y ha sido aprobada
oficialmente su empleo por la
Dirección General de Seguridad



Sucursales y Depósitos: - Madrid: Arenal, 27. - Bilbao: Alameda de Urquijo, 12. - Sevilla:
Angostillo, 8. - Valencia: Granvía Marqués del Turia, 27. - Oviedo: San Francisco, 18, 1. -
Murcia: Licenciado Cascales, 9. - Málaga: Barroso, 2. - Palma de Mallorca: Brosea, 2. -
Canarias (Las Palmas): Pérez Galdós, 5.

DE VENTA EN LA CASA

L. GAUMONT

66 Pasco de Gracia 66
BARCELONA

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
Y TELEFÓNICA: **CRONO**
Teléfono 2991 A.